

30. ABR. 1925



30. ABR. 1925

# ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid



SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

## LA PISTOLA NACIONAL "ASTRA"

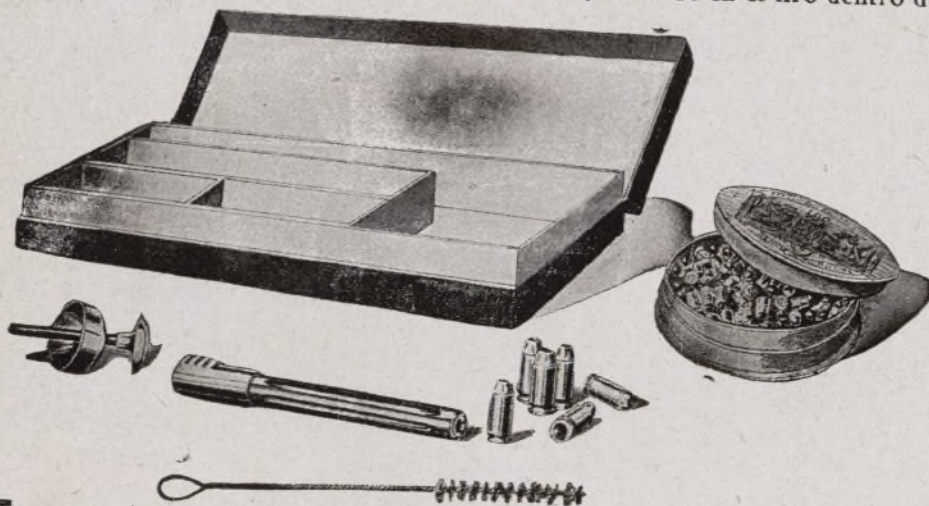
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -  
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

## UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

**CAÑON DE CALIBRE REDUCIDO**

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

**16 Pesetas**

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:

**A. V. de Bernabé** - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistola de calibre 9 corto y 7,65.



# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

3,75 ptas. trimestre.—7,50, semes-  
tre.—15,00, año. — —  
Extranjero, 12,00 ptas. semestre.

## REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

30 de Abril de 1925

TALLERES: TUTOR, NUM. 6  
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.  
MADRID  
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 102



## El hombre de los seis relojes

— Por CONAN DOYLE —

Todavía tendrá presente en la memoria mucha gente el singular acontecimiento que bajo el epígrafe de "El misterio de Rugby" ocupó, durante la primavera del 1892, la prensa diaria. Acaecido en un período de excepcional calma, suscitó la atención más de lo que merecía, y fué porque ofreció al público esa mezcla de lo extraordinario y lo trágico, que tanta influencia ejerce sobre la imaginación popular. No obstante el interés decayó, cuando, después de varias semanas de infructuosas averiguaciones, ninguna luz se pudo arrojar sobre el asunto. El drama pareció, desde entonces, tomar lugar para siempre en la sombría relación de los crímenes inexplicables e impunes. Una comunicación reciente, cuya auten-

cidad no parece ofrecer ninguna duda, ha, no obstante, arrojado alguna luz sobre la cuestión. Antes de hacerla saber, creo que convendría recordar un poco los hechos a que concierne. Helos aquí en dos palabras:

El 18 de marzo de 1892, a las cinco de la tarde, un tren estaba a punto de partir de Euston para Manchester. Llovía. Hacía un tiempo endiablado, uno de esos días en que no se viaja más que contrariado y forzado por asuntos urgentes. Pero el tren de las cinco era siempre muy frecuentado por las personas de negocios de Manchester que vuelven a la población, porque realiza el recorrido en cuatro horas y veinte minutos, sólo con dos o tres paradas; por eso, a pesar de la inclemencia del tiempo, iba en él bastante gente en las circunstancias que aquí hago recordar. El conductor era un hombre intachable que hacía diez años estaba al servicio de la Compañía. Se llamaba John Palmer.

El reloj de la estación dió las ocho y el conductor iba a hacer al maquinista la señal de partida acostumbrada, cuando vió dos viajeros retrasados que llegaban apresuradamente al andén. El uno era un hombre de estatura poco común, con un largo abrigo negro con las bocamangas y el cuello de astracán, que llevaba levantado para proteger su garganta contra el viento frío. Por lo que pudo juzgar el conductor en su rápido examen, le pareció que era un individuo como de cincuenta a sesenta años, que todavía conser-

ES EL TABACO

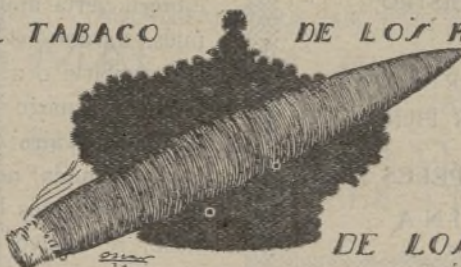
DE LOS REYES

J. Montero  
y Cia.

Habana-

ES EL REY

DE LOS TABACOS







Toda persona de gusto se peina con

**FIJADOR DEL CABELLO**

**TAP-SOT**

Sostiene fijo el RIZADO del cabello de las señoras



DEPOSITO GENERAL;

Hortaleza núm. 17.

Teléfono 54-62 M.

M A D R I D

**LA PAPELERA DE CEGAMA**

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION --- LITOGRAFIA

Y DE ESCRIBIR

DIBUJO --- SECANTE

PLUMA --- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS --- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

Y CARTULINA

**Boinas**

**Elósegui**

**TOLOSA**

(GUIPUZCOA)

vaba visiblemente el vigor y la vivacidad de la juventud. Llevaba en una mano un saco de viaje de cuero oscuro. Una señora le acompañaba, alta y delgada, andando con tal paso que lo dejaba atrás. Vestía un largo guardapolvo de color leonado, con una toca negra muy ceñida y un velo muy oscuro que le tapaba casi completamente la cara. Los dos viajeros podrían pasar por padre e hija... Recorrían a grandes pasos la fila de vagones, cuando John Palmer les interpelló:

—¡Veamos, señores, dense prisa, que el tren va a partir!

—Primera clase—respondió el hombre.

El conductor abrió la portezuela más próxima. En el compartimento que acababa de abrir estaba sentado un individuo de corta talla que tenía un cigarro en la boca, y cuyo aspecto debió ejercer cierta impresión sobre él, puesto que después, durante el proceso, se encontró dispuesto a describirlo o a identificarlo. Era un hombre de treinta y cuatro a treinta y cinco años, vestido de gris, de aire vivo, nariz muy pronunciada, la barba menuda, negra y muy recortada. El viajero alto, después de haber puesto el pie en el estribo, se detuvo, y volviéndose hacia el conductor dijo:



*Los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero*

*¡ Si U. lo es,  
adquiéralos. ¡!*



**Resolutivo  
Rojo Mata**

**Anticólico  
F. Mata**

y

**Cicatrizante  
Velox**

—Este es el departamento de los fumadores, y el tabaco incomoda a la señora.

—Perfectamente—contestó Palmer cerrando la portezuela, y abrió la del departamento contiguo, que estaba vacío; empujó al interior a los dos viajeros, tocó el pito y el tren se puso en marcha. El hombre del cigarro, asomado a su ventanilla, le dijo al pasar algunas palabras que se perdieron en el tumulto de la partida. Palmer saltó al estribo de su furgón y no pensó ya más en este incidente.

Doce minutos más tarde, el tren llegó a Willesden Junction, donde hizo una parada muy breve. El examen de los billetes ha permitido establecer con certeza que nadie tomó ni dejó el tren; ni un sólo viajero bajó tan siquiera al andén. A las 5,14 el tren volvió a emprender su marcha hacia Manchester, y llegó a Rugby a las 6,50 con cinco minutos de retraso.

En Rugby llamó la atención del personal de la estación el hecho de que un departamento de primera llevaba abierta su potrezuela. Penetra-



## EL ESCUDO DE SEVILLA

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE

**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)

COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN





## PARA HOMBRES

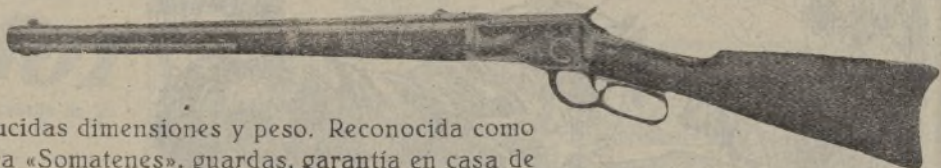
Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños

## CARABINA DE DOCE TIROS "TIGRE"

Es única en su clase por su gran precisión, seguridad absoluta, perfecto funcionamiento. De reducidas dimensiones y peso. Reconocida como la mejor de todas para «Somatenes», guardas, garantía en casa de campo, chalets en despoblado, autos de turismo, caza mayor, etc. etc. 12 disparos, en ocho segundos



DE VENTA: EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Al por mayor: **GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA -- EIBAR**

## COMPANIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila; Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

### AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

### SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del A-a menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebu, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

### SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestras que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.





## FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

**F. VILLAVEGUE**

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

### IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

### FLOREAL

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Adornos de Iglesias, Salones y Teatros - Coronas fúnebres - Ramos de Azahar - Figuras y centros de mesa - Exportación a provincias

PRECIADOS, 11 (esquina a Mariana Pineda) MADRID

## CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

ron en él y luego en el contiguo, donde les esperaba un sorprendente espectáculo.

El compartimento de los fumadores, ocupado a la partida de Euston por el hombrecillo de faz colorada y barba negra, estaba vacío; excepto una punta de cigarro a medio fumar, nada parecía indicar su ocupación reciente. La puerta estaba cerrada con llave. En el de al lado no quedaba rastro del señor del cuello de astracán y de

su joven compañera. Los tres viajeros habían desaparecido. Por otra parte, en el departamento ocupado por la señora y su alto acompañante, se descubrió el cadáver de un joven elegantemente vestido y de aspecto distinguido. Yacía en el suelo, con las piernas encogidas, la cabeza apoyada en la portezuela y los codos sobre cada uno de los dos asientos. Una bala le había tocado en el corazón y la muerte debió ser instantánea.

### CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

Unica para masaje después de afeitarse

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS Y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES

ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS

DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA

### INMEJORABLE EN CALIDADES Y PRECIOS

Objetos de Escritorio, Dibujo y Pintura, Papeles, Carbón y Cintas para máquinas de escribir, en todos los tamaños y colores. Tinteros. Escribanías. Carteras de escritorio. Ficheros. Fichas. Guías metálicas y abecedarios para éstos.

Impresos. Relieves. Encuadernaciones Vda. de Navarro. Preciados, 5. Madrid

### ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID



**¿CALLOS?**

**UNGÜENTO MAGICO**

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

**SERNA**

**COMPRO,  
VENDO**

Alhajas,  
Papeletas del Monte,  
Oro, Plata,  
Relojes de buenas marcas,  
Antigüedades,  
Pianos, Autopianos  
Escopetas,  
Máquinas fotográficas,  
Gramófonos,  
Máquinas de escribir,  
Prismáticos  
y cualquier objeto de valor  
HORTALEZA, 9  
TELEFONO, 53-51  
**ARTICULOS DE OCASION**

**MINGOTE**

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

FABRICA DE GALONES

DE

**JOSEFA MARTINEZ**

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS, 5. TRIPLICADO MADRID

Nadie le había visto subir al tren; no se le encontró ningún billete de ferrocarril; sus ropas no estaban marcadas; no llevaba en sus bolsillos ni papeles ni ningún objeto que permitiera su identificación. ¿Quién era este viajero? ¿De dónde venía? ¿Qué circunstancias habían concurrido a su trágico fin? Todo esto no constituía un misterio menor que la desaparición de los tres viajeros que hora y media antes iban en los dos compartimentos del tren al pasar por la estación de Willesden Junction.

No se encontró, he dicho, sobre el joven desconocido, ningún objeto que permitiese identificarle. En realidad, un detalle particular dió lugar entonces a mil comentarios: llevaba encima hasta seis relojes y todos de bastante precio: tres en los bolsillos del chaleco, dos en los de la chaqueta y uno en una pulsera de cuero que rodeaba su muñeca izquierda. Aparentemente se estaba en presencia de un ratero cargado con su botín. Pero un hecho desmentía esta hipótesis: el origen de los seis relojes, todos de fabricación americana y de un modelo raro en Inglaterra. Tres

**SEÑORES MILITARES**

Visítad la fábrica de IMPERMEABLES de la

**Sra. VIUDA DE C. MENOR**

Concepción Jerónima, 30, principal

MADRID

**CASA OCHOA**

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA  
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS



## Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES  
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA  
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties  
Cordeleria y Tramillas

Yutes y Retortas  
para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

MADRID

## CALZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de mode-  
los en Botas de una pieza,  
Boscalf negras, color y cha-  
rol y una gran variación en  
zapatos para caballero se-  
ñora y niños.



SON LOS MEJORES

MADRID - Desengaño, núm. 10

- ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 -



## NUEVA LEY MUNICIPAL ESPAÑOLA

Segunda edición esmeradamente impresa, con una ordenación sistemática, índice analítico y sumario de materias. En rústica, 4 ptas. Encuadernado en tela, con relieves dorados, 6 ptas.

### Reglamentos de la Ley Municipal Española

Volumen de igual tamaño, forma y precio que la LEY MUNICIPAL. Contiene, además del índice analítico, un sumario de materias completísimo.

### En preparación: COMENTARIOS A LA LEY MUNICIPAL

por Villar Grangel (D.) En rústica, 12 pesetas. En tela, 15 pesetas. De venta, en todas las buenas librerías y en

BIBLIOTECA LEGAL. PRADO, 14. MADRID

NOTA.—A los pedidos de provincias deberá acompañarse 0,50 ptas para gastos de correo y certificado.

## GRANDES TALLERES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

- CALLE DE CHURRUCA, NUM. 15 DUPLICADO -

Especialidad en toda clase de trabajos

- SE HACEN CARTELES -

- para oficina, banca y comercio -

A TODOS LOS TAMAÑOS



**JOYERIA -- PLATERIA J. HERNANDEZ Y G.<sup>A</sup> ADROVER**  
**RELOJERIA**

(S. EN C.)

PROVEEDORES DE LA COOPERATIVA MILITAR

MADRID, Carretas, 39.-Tel. 52-48 M.

Alfonso XIII, 13, MELILLA

**FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS**  
**RUBIO**

Precios sin competencia \* Exportación a provincias  
**3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.**

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército


**TALLERES PROPIOS**  
**LA ORTOPEDIA MODERNA**  
**GRAN CASA CONSTRUCTORA**  
**DE**  
**APARATOS ORTOPEDICOS**  
**DE**  
**CESAREO ALONSO**  
 Fuencarral 104 - Telefono J.415  
**MADRID**

PROFESOR ORTOPEDICO DEL HOSPITAL MILITAR

**HACE 40 AÑOS...**  
**La Embrocación española GIL**

era la mejor. Y hoy sigue siendo la mejor y la que emplean todos los futbolistas, pelotaris, toreros, luchadores, ciclistas, etc.

**GRAFICA UNIVERSAL**

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

PRINCESA, 14 \* \* \* MADRID

**PARA CAMAS DORADAS**

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES  
 DE TODAS CLASES

**ATOCHA, 8 y 10**

PARA BARATURA Y SOLIDEZ  
 DE LOS ARTICULOS DICHOS

**ATOCHA, 8 y 10**

FABRICA: SEGOVIA, 29. -- MADRID

llevaban la marca de la Sociedad de relojería de Rochester; había uno sin marca de fábrica, otro venía de la casa Mason, de Elmira, y el más pequeño, cincelado y adornado con piedras preciosas, tenía la etiqueta de Tiffany de New-York. En cuanto al resto de los objetos encontrados en los bolsillos, consistían en un cortaplumas de marfil con sacacorchos, de casa Rogers, en Sheffield; un pequeño espejo redondo, una contrasena del Liceum-Teatre, una cerillera de plata, una pitillera que contenía dos barajas y una cantidad de dos libras y cuatro chelines. Según todas probalidades, el crimen no había tenido como móvil el robo. Ya he anotado que las ropas, que parecían nuevas, no llevaban iniciales y tampoco llevaba su traje el nombre del sastre que lo había hecho. El muerto tenía el aspecto de un hombre joven, de rostro lampiño y facciones delicadas; llevaba uno de sus dientes orificado.

En seguida que el crimen fué descubierto, se comprobó el número de los billetes expendidos y el de los viajeros, y se notó la falta de tres billetes, correspondiendo a la ausencia de los tres viajeros. El exprés pudo continuar su camino, pero con un nuevo conductor, pues John Palmer quedó en Rugby como testigo. Después llegaron el inspector Vane, de Scotland Yard y M. Henderson, detective particular de la Compañía, que





## MUJERES MILITARES

### La Cantinera "Marie-Tête-de Bois"

La cantinera...

He aquí un tipo que entre las filas de los soldados se ha destacado con gracia femenina y heroísmo de hombre. ¿Quién no ha visto alguna vez una estampa de Epinal, que tanto ha prodigado a la cantinera en sus dibujos? Aparecen al pie de una tienda de campaña, con su gorra ladeada hasta la oreja y adornada con enhiestas plumas de gallo, con chaquetilla de alamares, ceñida a la cintura, la mano en la cadera, el tonelete tricolor colgado a la bandolera, la falda corta y largas las polainas. Esta silueta pintoresca evoca reminiscencias de bellas leyendas y de sentimentales novelas.

El poeta francés Beranger compuso muchos versos en elogio de las cantineras, entre los más notables figura una canción, que sus contemporáneos juzgaron como odas y que, en efecto, tienen algo de cortas epopeyas:

J'ai part a tous vos exploits  
En vous versant a boire  
Sougez combien j'ai fait de fois  
Rafraichir la victoire

Depuis les Alpes je vous sers;  
Ge me misjeune en route,  
A quatorze ans, dans les deserts,  
Ge vous portais la goutte:  
Puis j'entraî dans Vienne un matin...

Muchas son las cantineras cuyo nombre ha quedado escrito en los anales de la fama. Entre las más célebres figura una conocida con el apodo "Marie-Tête-de Bois". G. Lenotre relata como sigue la vida militar de esta brava moza:

Parece ser que la epopeya de María empieza al

mismo tiempo que la revolución. Tenía entonces veintisiete años y era según parece, de una fealdad espantosa; la nariz chata, la boca enorme, el color de barro, los ojos como dos cabezas de alfiler, y el conjunto de su rostro ofrecía asombrosa semejanza con esas cabezas que, para exponer las pelucas groseramente talladas en madera y pintarrajeadas con colores repulsivos, se veían por aquel entonces en los escaparates de los barberos del pueblo. De aquí el mote con que fué conocida en el ejército y que la ha acompañado en la historia. También será bueno consignar que, furiosamente enamorada de un ex tambor de la guardia francesa, comprendiendo quizás que lo poco atractivo de su físico no le permitiría, en caso de perder a su compañero, encontrar fácilmente otro que la consolase en su viudez, siguió al sudodicho tambor en la época en que los prusianos invadieron la Champaña, para lo cual se alistó en el ejército de Sambre-et-Meuse.

Como tantas otras mujeres a quienes la fidelidad conyugal o el deseo de pasar aventuras llevaron a los campamentos militares de la República, ella vivía en el vivac, comía en la olla común y si se presentaba ocasión hacía fuego como sus compañeros. Tomó afición a esta vida de azares y peligros, y cuando fueron promulgados los decretos prohibiendo a las mujeres su presencia en el ejército, comprendió en seguida que no tenía vocación por la vida burguesa y tranquila, que el aburrimiento la mataría si no oía tronar al cañón, y, como otras hicieron también, se alistó de cantinera. Lo que no le impedía coger un fusil cuando la ociosidad la atormentaba, y ocupar valientemente su puesto en la batalla.

Hasta aquí no se distingue gran cosa su épica novela de la de otras mujeres-soldados. Pero



María se diferenciaba de ellas en que, al parecer, no procuró nunca asegurarse un retiro para el porvenir y negociar con su cantina; no, amaba la guerra "por la guerra misma", no era tampoco de aquellas en cuyas tiendas se reunían los soldados, para hallar junto a los barriles el equivalente al café o al círculo de las guarniciones tranquilas; no sabía atraer ni conservar la clientela... Ya hemos dicho que su fealdad era espantosa.

Barbey d'Aurevilly dijo, con sobrada razón, que ningún hombre es feo hasta que no llegue a asustar a su caballo; con las mujeres se suele ser más exigente, hasta en campaña. María, hay que confesarlo, no tenía nada de coqueta ni presumida; más cuidado ponía en tener bien surtida la cartuchera que su tonel. No era la cantinera de opereta, olía a tabaco y a ron y juraba como un carretero.

Tuvo un hijo el día mismo de la batalla de Marengo, fecha gloriosa; lo que no impidió a la madre coger un fusil y mezclarse en la pelea. María siguió siendo soldado a pesar de las fatigas, a pesar de la maternidad, a pesar de la edad ya madura. Estuvo en Jena y en Wagram, en Friedland y Berezina, y también en Leipzig y en la retirada, asistiendo con el corazón dolorido y la blasfemia en los labios, al ocaso de su emperador. El padre del niño nacido en Marengo, cayó muerto de un balazo en la frente en Montmirail; pocos días después moría el hijo en la defensa de la muralla de Clichy; la desdichada lo perdió todo en un mes: "su hombre", al que dedicó algunas lágrimas; su hijo, al que lloró como madre de héroe, y su emperador; de este último duelo tan terrible no se pudo consolar nunca.

¿Qué fué de ella en el gran desastre? Figúraos a *Marie-Tête-de-Bois* haciendo vida de paisana. ¿Adónde arrastró la espantosa tormenta a los despojos semejantes a esta pobre mujer, que no tenía ni parientes, ni hogar, ni ahorros y cuyos amigos se hallaban dispersos y vigilados por el Gobierno? ¿No la véis errar por París, en que los realistas aclaman y festejan a los austriacos y a los ingleses, en que todos los recuerdos del otro son condenados y maldecidos, en que los supervivientes del gran ejército son perseguidos como a malhechores, en que es preciso

descubrirse ante el nombre de Luis XVIII y hasta el de la duquesa de Angulema? ¿En qué escondrijo fué a esconder la cantinera su rabia y su rencor? ¿De qué vivió? ¿Se la puede nadie imaginar recluida en cualquier guardilla, rumiando sus recuerdos de otros días, o sirviendo por las casas de asistenta, o en cerrada en una portería o asando castañas? Cuando se supo que el emperador volvía y que había entrado en las Tullerías, María, loca de alegría corrió a ocupar su puesto en el regimiento. Se reunió con el ejército en Lille.

El 18 de junio, en Waterloo, juzgó desde el primer momento con su golpe de vista excelente, que el asunto tomaba mal cariz. Cuenta Montigni que quiso ver por última vez a Napoleón y que logró a medio día acercarse al Estado Mayor. Estuvo contemplando al emperador largo rato, saturando sus ojos de esta imagen venerada. Cuando hubo satisfecho su deseo se unió a los soldados decidida a no separarse ya de ellos.

El fin de la historia es magnífico. Balzac hubiese encontrado en ella un "pendant" para su coronel Chabert, trágico y sublime. A las siete y media de la tarde María se hallaba en una de las filas de la guardia repartiendo aguardiente a los heridos. A las ocho, cuando se oyó el grito de "sálvese el que pueda", decidió no sobrevivir al ejército imperial, que era lo único que amaba en el mundo y permaneció bajo la lluvia de metralla enemiga. Un soldado la hirió en el vientre atravesándole antes el tonel. María gritó con todas sus fuerzas: "¡Viva Francia!" y cayó a tierra.

Algunos momentos después, como se arrastraba hacia un cadáver en cuyo cuerpo quería apoyar la cabeza para morir una bala la hirió en la cara y desgarró su rostro horrible. Se levantó apoyándose en el brazo y gritó: "¡Viva el emperador!"

Un granadero que la miraba arrastrarse por entre los muertos y que la reconoció, le dijo: "María ya no estás tan guapa como antes". A lo cual ella contestó sonriendo: "Es posible; pero tengo el orgullo de poder decir que soy hija, madre y viuda de soldados", y exhaló el último suspiro.

Tenía cincuenta años y había hecho diez y siete campañas.



Narciso Díaz de Escobar es el popular poeta de los cantares andaluces. Cuentista admirable, en colorido, ambiente y forma, brinda en sus páginas la observación sutil y delicada y el estilo vibrante y sencillo, que da a sus producciones, como la presente, todo el encanto emotivo de las costumbres de aquella tierra.

## EL ULTIMO DESEO

POR NARCISO DIAZ DE ESCOBAR

Han pasado muchos años, más de treinta, y no obstante, me parece que estoy viendo al famoso gitano "Siete pelos", gloria obscurecida del barrio de la Macarena.

Era hombre muy poco instruido, pues jamás pisó una escuela, ni supo lo que era un abecedario, ni una plana, pero si bien de letras no entendía una palabra, Dios le había concedido un gran ingenio y una verbosidad especial que le hacía simpático a todo el mundo.

Su padre fué el más notable *esquilaor* de Sevilla, que hacía labores y dibujos admirables sobre el lomo de un burro, por lo que alardeando de su maestría y de la delicadeza de sus tijeras, se hacía pagar a buen precio.

No le heredó en sus faenas su hijo, que creyó oficio más positivo dedicarse a la compra y venta de bestias.

Con su labia, sus tretas y su picardía, no era extraño que hiciese grandes negocios pero no todos lícitos, lo cual le proporcionaba frecuentes disgustos.

Estaba casado con la señá Maruja Sánchez, una gitana, que contaban las crónicas que en su tiempo fué guapísima y volvió tarumbas a un centenar de macarenos que andaban bebiendo los vientos por sus pedazos. Los años la cambiaron y no la dejaron ni restos de aquella celebrada hermosura.

No se llevaba mal el matrimonio, pues los dos se esforzaban para estar unidos en los negocios, buenos o malos, para ganarse el pan nuestro de cada día, no sólo para ellos, sino para los siete *churumbeles*, frutos de su lícita unión.

Más de una vez "Siete pelos" y su cónyuge, cayeron en las garras de la justicia, con razón sobrada, y al llegar esos casos acudían llorosos

y haciendo protestas de inocencia a dos curiales, D. Lino y D. Rufino, que tenían una Agencia de Negocios Judiciales en la calle de la Feria.

Estos no eran abogados, ni procuradores, ni siquiera oficiales de escribanía, sino dos picapleitos, viejos en el oficio, que procuraban mil ardidés y trampas para sacar bien a sus clientes.

Ellos buscaban abogados y prócuradores, por lo regular otros tunos de su manada, que inventaban la defensa, procuraban coartadas y veían todos los medios posibles de engañar a los jueces y magistrados.

Claro es que estas faenas proporcionaron a D. Lino y a D. Rufino el disgusto de verse empapelados más de una vez y el de hacer compañía a sus clientes en el patio de la cárcel sevillana.

"Siete pelos" se dejaba sacar los cuartos, maldiciendo en secreto de aquellos tíos explotadores, pero rindiéndose a la necesidad que le hacía entregarse a discreción para ver si podía librarse de una condena, lo que no siempre sucedió.

Había ya cumplido mi hombre los setenta años, cuando una tarde en que ha-

bía hecho un buen negocio, se permitió darse un atracón tan grande de callos y caracoles que vino la indigestión y se echó a morir.

La señá Maruja buscó más que de prisa al médico, que era un D. Salvador, galeno forense y anticuado, de los que todavía recetaban sangrías, o sanguijuelas en la mayoría de los casos, sobre todo cuando no entendía la enfermedad.

Vino, pulsó al enfermo, lo auscultó y dijo:

—Esto va mal, muy mal. Conviene por si acaso que confiese y reciba los Santos Sacramentos.

Al oír esto se echó a llorar dando unos gritos





salvajes, la seña Maruja, acudiendo todos los vecinos a consolarla.

El consejo del médico fué seguido y como es lógico el enfermo comprendió que se las *guillaba* del mundo.

Como estaba en su sentido, cogió la mano de su media naranja y haciendo pucheros exclamó:

—Sal en seguidita y dile que vengan a D. Lino y a D. Rufino.

Media hora después D. Lino y D. Rufino, estaban a la cabecera del enfermo.

Este les hizo que se sentaran, uno a cada lado de la cama.

D. Lino hizo uso de la palabra y en tanto arropaba cuidadosamente al gitano, le dijo:

—¡Pobre "Siete pelos"! No hay que desanimarse. Puede que todavía te pongas bueno.

—Naíta de eso. Yo sé que de esta espicho, y no *güervo* a levantarme y por eso los he llamao a ostés.

z

—¡Bah! ¡Bien!—agregó el vejete.—¿Y qué es lo que de nosotros quieres? ¿Pretendes hacernos algún encargo? ¿Nos has elegido para albaceas?

—¡Quiá! Si yo no tengo pa mandar cantar a un ciego.

—Entonces...

—Es que quiero morir como murió nuestro Zeñó Jesucristo... en medio de dos ladrones.



## ECOS DEL COMBATE



### LA BATALLA

Sobre el ronco bramar de los cañones,  
de extraños resplandores coronada,  
la bandera en el aire desplegada  
enardece los bravos corazones.

En un caos de horribles confusiones,  
la pelea es aun más encarnizada  
cuanto más es la sangre derramada  
y más escasos son los campeones.

Un infierno de fuego y de locura  
asola en torbellino la llanura  
y conmueve furioso la montaña;  
y dominando el huracán sangriento,  
como oriflama arrebatado al viento  
vibra el grito triunfal de ¡Viva España!

### EL CORNETA

¡Paso de ataque! el corneta clama,  
¡paso de ataque!, con afán vibrando,  
y en el espacio el eco retumbando,  
al sacrificio con sus voces llama.

Corre el niño al lugar que le reclama,  
de peña en peña, sin cesar, saltando,  
y el peligro que afronta despreciando,  
en noble ardor su corazón inflama.

Cae de repente al suelo... Se levanta;  
agólpase la sangre a su garganta  
y se desploma por la vez postrera;  
más luego la corneta recogiendo,  
"¡paso de ataque!" sigue repitiendo  
mientras ondea al viento la bandera.

PILAR ZAMORA







CUENTISTAS ESPAÑOLES

## Si se obliga al corazón...



### I

Había por aquel tiempo en nuestra corte un apuesto mozo, que por ser más lindo que ninguno, traía revueltas a todas las damas, doncellas y dueñas. Las damas, porque al comparar a D. Lisardo Gaspar de Lis con el que las dió el apellido, encontraban la superioridad en el mozalbate; las doncellas porque desde que se vieron en sus ojos esmeralda nos las abandonó un momento su turbador recuerdo; y las dueñas, porque la bolsa de D. Lisardo iba repleta, brillante y sonora. Al mozo, por la sangre, el porte y la guapeza, no podía negársele merecimiento. Primogénito de los condes Homs de Lis, y, por lo tanto, heredero de cuantiosa fortuna e innumerables pergaminos de nobleza.

Disfrutaba de la lozanía de los veinte años, y su figura apuesta era de intachable distinción. Estatura más bien alta, proporciones gallardísimas, frente altiva, pavoneada por largas melenas rubias que, ondulosas, se desbordaban en graciosos tirabuzones sobre el cuello. Su rostro oval, de tez pálida, era tan bello y de tan puras líneas, que pecaba de afeminado. Tenía los ojos grandes, y en el fondo de las profundas ojeras brillaban verdes a la luz del día y castaños en la noche. Nariz graciosamente arqueada sobre la boca, tan perfecta en los relieves, que parecía, al reír, que un pincel en mano maestra recorrió dos líneas sangrientas. Las manos, las manos eran tan pulidas y suaves como espejo veneciano.

Toda esta hermosura armonizaba perfectamente con su espíritu franco, sus maneras altivas y políticas y su charla dulce e insinuante.

Acostumbraba a vestir rico paño azul o heliotropo; chupa entallada, calzón corto, chorreado de encajes de seda, que perfilaban sus piernas finas, pero con músculos de acero: calzaba zapatos de raso. A su cabeza, erguida y aristocrática, le daba singular donaire el chambergo de fieltro grana rodeado de gran amazona. Usaba cinto macizo de oro, de donde colgaba la espada, que en sus manos, bruñidas y afeminadas, era temible en exceso.

De toda la numerosa corte de amadas que tenía don Lisardo, ninguna llegó a preocuparle ni a ocupar tanto sitio en su mente, como doña Ana de Ferrán. De esta dama se murmuraba mucho sobre si tenía o no devaneos con el augusto monarca de entonces, último retoño que quedaba de los varones hijos de doña Mariana de Austria. Para nuestra relación, no hemos de hacer caso de tales hablillas, y sólo nos interesa de esta dama saber su belleza, que era de lo más deslumbrante y natural que pudiera nacer, tanto por los ojos

negros y aterciopelados, como por la tez, hecha de rosa y nácar; como por la cintura breve y las líneas impecables de su majestuoso cuerpo. Presente esto y que doña Ana tenía un gran talento, no es extraño que sorbiera el seso al caballero don Lisardo, que ya empezaba a dedicarse en cuerpo y alma a esta beldad. Ella, por su parte, palidecía de amor ante él, no traspasando una sola vez los umbrales del reposo sin llevarle en su pensamiento.

Todas las noches, de un maravilloso otoño, al dar el toque de ánimas, aparecía en la calle de la Quimera, y frente al palacio de la bella dama, el gentil don Lisardo, embozado en amplia capa de seda roja.

Poco tenía que esperar. Por una alta ventana aparecía una deseada mano que dejaba caer un objeto. Era la llave que abría la verja de plata que circundaba el jardín. Penetraba seguidamente. En el Paseo de las Magnolias se recortaba como un hada entre las sombras la linda figura de doña Ana, envuelta en larga bata color violeta, con los negros cabellos caídos en sedosas trenzas sobre los hombros.





Y enlazados por la cintura, musitando juramentos de amor, caminaban los enamorados, unas veces vigilados por el rostro macilento de la luna, otras envuelto en el misterio de las sombras.

Grande fué el disgusto del noble duque de Lis cuando fué enterado de los amores que su hijo sostenía con la que se sospechaba amiga predilecta del monarca. En un primer arrebato pensó someter a don Lisardo a una larga prisión, con el fin de que olvidara a la dama. Pero como el duque de Lis era hombre de inteligencia muy avisada, comprendió que con este procedimiento no había de conseguir más que avivar el amor que su hijo sentía por doña Ana. Pasó varias noches en vela cavilando planes, y después de aguzar mucho el ingenio, resolvió poner en práctica el que le pareció más ladino.

Veamos.

## II

Un día, muy de mañana, don Lisardo Gaspar recibió encargo de su padre para que se pasara por sus habitaciones.

Malamente sentó al mozo la noticia, pues sabía que el viejo duque no le llamaba más que para reprenderle sus notorios escándalos. Pero obedeció y fué a la presencia de su padre.

El duque estaba sentado en su despacho; ojeaba un pequeño manuario, haciendo que leía al través de los quevedos de roca concha. No dignóse levantar la vista al sentir la presencia del descarriado. Con su mano huesuda y larga acariciaba distraídamente su blanco mostacho.

Don Lisardo fué el primero en hablar:

—Dios os guarde, padre—dijo con acento humilde y cariñoso—. Me han dicho que deseábais de mi presencia... Espero.

Alzó por fin el duque la vista, y le asestó una mirada severa al través de los lentes ahumados.

Don Lisardo tembló al sentirse mirado por el anciano.

—Sí; tuve necesidad de llamaros—replicó el duque lentamente con voz entera y llena de indignación—, porque lleváis unos días que ni vuestra conciencia ni el cariño a vuestro padre os dejan llegar hasta mis habitaciones.

—Padre, si es...—se atrevió a titubear Lisardo.

—No, no os disculpéis, que no quedan disculpas para quien abusó de ellas... Y vamos a nuestro asunto. ¿No habéis pensado en casaros?...

—Hasta ahora confieso no se ocupó mi mente de tal cosa—repuso don Lisardo sorprendido.

—Pues la mía sí. Porque quiero que mi casa y mi nombre tengan herederos.

Un mohín de disgusto expresó el rostro de don Lisardo; pero el padre le miraba más fijamente, y tuvo que fingir impasibilidad.

—Vamos a ver—continuó el duque—, ¿conocéis a doña Ana de Ferrán?

Entonces el rostro de Lisardo se tiñó de denso ám-

bar, y sus labios, también empalidecidos, temblaron vacilosos.

El noble varón quiso saborear más su azoramiento.

—¡Vamos!, contestad pronto. ¿La conocéis o no?

Lisardo agobió la cabeza.

—Norabuena. Y... ¿qué concepto os merece?

—Excelente—balbuceó Lisardo.

—Pues os felicito; porque esa dama es la que me ha indicado el monarca para esposa vuestra.

Fué un trallazo que sacudió todos los nervios de don Lisardo. Dudando de si su padre conservaba la razón íntegra, le miró de hito en hito.

Viendo que el rostro no expresaba más que una fría resolución, inquirió estupefacto:

—¿Para esposa mía?

—Sí, sí, ¿qué os extraña?

—¿Acaso ignoráis...?

—Todo lo que no sé y lo que no quiero saber—contestó con reticencia el duque.

—Esa dama no es de la alta nobleza...

—El rey la hará antes de casaros.

—No es tan joven como yo deseara...

—Para las luchas de la vida, es lo mejor una compañera de experiencia.

—Y su fortuna es mezquina—agregó a mayor abundamiento el joven caballero.

—No lo creáis, es inmensa; si no, pasad por la calle de la Quimera y os quedaréis extasiado ante su "Palacio de plata".

—Pero dicen—se atrevió a insinuar Lisardo bajando la vista.

—¿Qué dicen?...

—Que es cortesana de Su Majestad.

El anciano duque rió fingiendo incredulidad y desprecio.

—¡Bah, qué disparate! Harto de sobra tiene nuestro débil monarca con la bella francesita doña María Luisa de Orleans.

—Pues lo dicen—repitió el mozo rebelde en su derrota.

—Si lo dicen, que lo digan; un caballero jamás debe poner oído a lo que la canalla murmure, y mucho menos si ello mengua el honor de una dama. Pronto se os olvida el ser galante... Son habladurías.

—Las cuales pueden perjudicar el honor de un caballero.

—A ellas les pondrá coto vuestra espada, si es tan firme como presumís.

—Pero, padre...—gimió respetuoso Lisardo.

—Ya sólo me queda por deciros más, que vayáis dando los pasos que os encaminen al final de mi deseo. Al promediar el venidero año, se celebrarán los esponsales.

Don Lisardo fué a contestar, pero su padre le impuso autoritario silencio con el dedo; y dando por terminada la entrevista, le ordenó:

—Retiráos.

El mozalbete salió mohino y triste del salón.

El duque de Lis, al quedar solo, quitóse los quevedos negros, limpiándolos, y secándose los cansados ojos, rió satisfecho. ¡Oh, la lógica!



La mente de don Lisardo no descansaba desde el día que el buen padre vertió la idea de casarlo con doña Ana, su amante. No acertaba a comprender a qué fin le conducía con este descabellado enlace. Y hasta pensó, con todo respeto, que bien podía faltarle al duque algún tornillo. El había jurado muchas veces a doña Ana amor eterno, y hasta recordaba que un día, asintiendo a las insinuaciones de matrimonio que deslizó ella, la dijo con voz solemne: "¡Os juro que si mi padre me dejara casarme con vos, sería dichoso de alma!"...

Pero... "del dicho al hecho"... Le horrorizaba la idea de ir del brazo de doña Ana arrostrando las burlas sangrientas de la Corte entera. El, en verdad, jamás supo de labios de la dama que sirviera ni hubiera servido de entretenimiento al monarca; sólo había observado que en el estrado principal y en sitio preferente, tenía un retrato de "El Hechizado". Muy discreto, mientras no le interesó, no ocupó de indagar más.

A pesar de su disgusto por la entrevista habida con su padre, no dejó de ir a las citas nocturnas con doña Ana. Pero es el caso que la bella dama lo fué encontrando variado: más frío, más observador, más pensativo. Ella, temiendo su hastio, le preguntaba frecuentemente:

—¿Qué os pasa?...

El contestaba siempre con la misma displancia.

—Phs..., nada.

Y evadía encontrarse dentro de los ojos de la dama, y hasta a veces le molestaban las caricias de sus amorosas manos y los mimos de sus zalamerías palabras.

—¡Oh, Lisardo! Te noto muy variado.

—No sé...

Ella se dolía con el corazón de esta frialdad indescifrable.

—¡Sí! ¡Sí! Sabes; tu cariño me falta!

En efecto; por arte de endemoniada magia, el amor del lindo se iba evaporando.

Diríamos con acierto que ya le iba siendo indiferente. No la encontraba tan bella ni sus ojos le parecían tan aterciopelados; hasta había advertido que tenía demasiado profundas las ojeras y que el pelo no le brillaba como antes. También en su lenguaje observaba un descoco que le hizo pensar más de una vez en "El Hechizado".

Convencido de que no estaba interesado por ella, fué faltando algunas noches, y poco a poco terminó por invertir el orden, no acudiendo a la calle de la Quimera más que algunas veces.

En tales circunstancias llegó a su casa, llamada por el duque de Lis para pasar una temporada en la corte, su prima, doña Teresa de Acuña, una doncellita que

escasamente contaría diez y ocho años, tan rubia y tan candorosa, que parecía un arcángel.

Y don Lisardo comenzó por no encontrar nada tan grato como los momentos que pasaba oyendo las palabras azarosas y simples de la niña, que en su presencia se encontraba turbada, hasta tal punto que sus ojos, de mar tranquilo, no atrevíanse a mirarle frente a frente. Pues, si Teresa le amaba ya antes de conocerle por la fama que le envolvía de calavera y apuesto, cuando estuvo al lado de él, comprendió que toda su alma, niña e inmaculada, pertenecía a don Lisardo.

El, por su parte, entregóse por completo a saborear los encantos de la prima, que eran muchos, y que iban en aumento a la par de la pasión que por ella sentía. Todas las noches, después de la cena familiar, se encaminaban al jardín; allí al lado de las fuentes, cuyas aguas, al caer, murmuraban monorrítmicas endechas, y bajo un macizo de campanillas que la luna rociaba con la pálida dulzura de su luz, ella hacía gemir al arpa, tal vez con el deseo de que sus notas melancólicas le hablaran de todo el amor que le había inspirado; y él, en

ratos de infinita laxitud, le contaba cuentos de galanes, princepsas y brujas, en los cuales, casi siempre el caballero robaba a la doncella de sus ensueños...

Lo único que a veces turbaba el espíritu del guapo mozo era el recuerdo del compromiso que le había impuesto su padre: antes de terminar aquel trimestre, tenía que casarse con doña Ana.

Una mañana, cuando ante la luna de Venecia estaba terminando su tocado, apareció su padre.

Traía el gesto alegre y la frente despejada, por cuya razón no desagradó del todo la visita a don Lisardo.

—Vengo a veros. Tenía que daros un encargo.

Don Lisardo le reverenció y mostróle un sillón para que se acomodara.

El duque permaneció en pie.

—No, no me siento; quiero salir a la Ribera y es ya muy de mañana. Seamos breves.

—Vos diréis; a mí, grato me es escucharos todo.

—Sólo vengo a recordaros que el 1.º de agosto llevaréis la primera amonestación con...

—¿Con quién, padre?—se atrevió a inquirir anhelante don Lisardo.

—¿Lo habéis olvidado ya?... Con doña Ana de Ferrán.

—¿Sabéis si ella acepta?...

—Vuestra madre ya ha recogido su asentimiento.

Don Lisardo no pudo resistir más esta tiranía, y se rebeló.

—No comprendo, padre, cómo vos queréis mi desgracia; ¿tanto empeño tenéis en que me case con esa dama?...





—Tanto, que si no lo hicieráis así haría legado de mi fortuna y mis títulos a favor de Las Damas Negras y de "Los Hijos del amor errante"—dijo el duque con voz firme, en la cual involucró toda su terca voluntad.

—Está bien; veré de obedeceros—contestóle con acento sumiso, pero preñado de despecho, don Lisardo.

Y el duque, sin proferir palabra, a fin de que no se borrarán las huellas de las últimas, salió de la habitación del hijo.

Don Lisardo esperó impaciente la llegada de la noche para, contando con su amada prima, decidir un plan de batalla.

Y a las diez ya estaban los dos enamorados bajo la jugosa hiedra, y sostenía este diálogo:

—Y ¿decís que vuestro padre os obliga a hacer lo que será vuestra desgracia? A ver, contadme; porque raro es que un padre quiera mal para su hijo.

—Sí, Teresa; como os lo digo; mi padre trata de casarme con quien ya no puedo amar porque fui su amante.

Doña Teresa se sonrojó hasta las uñas.

—Es raro...

—Muy raro; atended.

Y el caballero, con apasionamiento y discreción, contó sus pasados amores, teniendo presente no nombrar a la dama.

—¿Y ya no sentís amor por esa mujer?...—le preguntó Teresa, clavando en los ojos de su primo los suyos, de transparencia celeste.

—Os juro, prima, que desde que mi padre me indicó su resolución de casarme con ella, la odio.

—¡Cómo sois los hombres!—suspiró la niña. Y quedóse pensativa.

—Como vosotras; hechos de caprichos, de superficialidades.

—¿No has amado nunca, prima?—la preguntó más íntimamente arrebatado.

—No—afirmó ella—, si no tuve tiempo; ya véis, tengo diez y ocho años... ¿Y tú? Tú, sí. ¿Verdad?...—inquirió ella—en una inteligencia más cariñosa.

Y se quedó un momento suspensa, pendiente de los labios del amado, sin siquiera respirar, temiendo que el ruido se llevara las frases.

—Yo—le musitó él, al oído—, cuando se rompieron tus alas en el Cielo y caíste a mi lado, no te amé... ¡te adoré!... ¿Y tú a mí?

La ingénua, la hechicera, por toda contestación le dejó sus manos.

Por la luna, que era de plata, pasó una nube, y el jardín quedó en tinieblas largo rato.

#### IV

Cosa rara le parecía al sirviente portador de aquella carta que su lectura, en vez de montar en cólera el semblante del gran duque, le iluminara con el regocijo.

"Amado padre:

"No me califiquéis de loco ni de desobediente, y sólo de enamorado. Por esto no he podido acatar vuestra voluntad, casándome con quien deseábais, y en cambio acabo de hacerlo con mi prima doña Teresa, en este villorrio de Sonseca, donde esperamos vuestro perdón para volver a vuestros brazos.

"Os idolatra

Lisardo".

Leído que hubo el noble duque estos breves renglones del fugitivo, llenó un pergamino con la siguiente epístola, que todos los padres, tutores y dueños deben leer:

"Amadísimo hijo:

"Empieza por dar en mi nombre las gracias al sacerdote que bendijo vuestra unión, y que tenga a buen seguro que en el Cielo la tendrá apuntada como gran milagro.

"Y yo bendigo la hora en que tuve el buen acuerdo de exponerte mi mentiroso deseo de que te casases con aquella casquivana de doña Ana; pues así, poniéndote al borde del abismo, te apartaste por completo de él... Y sabiendo esto, hijo mío, fácil te será comprender para qué traje a nuestro lado a tu buena y bellísima prima. Teresa; todo ha resultado a medida de mis deseos y experiencia, que es la gran maestra de la vida.

"Sirvate esto de lección para cuando tengas que domar alguna voluntad caprichosa.

"Podéis volver a mis brazos, que tal travesura la hice yo para bien vuestro.

"Os bendice vuestro padre,

El duque Lis".

JOSE MARIA CARRETERO





## GRABADOS MILITARES



FEDERICO BARBARROJA PIDIENDO AUXILIO AL DUQUE DE BAVIERA PARA SOMETER A LAS CIUDADES LOMBARDAS.

No pudiendo soportar las ciudades de la Alta Italia las continuas vejaciones que, desde su advenimiento al trono imperial, hizo pesar sobre ellas Federico I Barbarroja, determinaron sacudir su yugo, o cuando menos imponerle ciertas condiciones para reconocer su soberanía, y con tal objeto convinieron en formar una confederación que se conoce en la historia con el nombre de Liga lombarda. Veintidos años de lucha y la pérdida de siete ejércitos costó al emperador su tenacidad en no acceder a las proposiciones de los confederados. El último de aquéllos fué desbaratado en la batalla de Legnano por las tropas de la Liga, a consecuencia de haber negado a Federico su auxilio el duque de Baviera Enrique el León.

Acosado el emperador por el numeroso

ejército de los confederados, se replegó sobre Chiavenna, desde donde pidió su ayuda a los príncipes alemanes, que se la prometieron. Pero el peligro era inminente: Enrique el León era el único que podía salvar al reducido ejército imperial; invitóle Federico a que se avistase con él en aquella población y le manifestó el extremo a que se veía reducido; pero ni razones ni ruegos pudieron decidirle a que le acompañara, aunque el emperador, a pesar de todo su orgullo, llegó a suplicárselo de rodillas: Enrique regresó a Alemania con sus guerreros, y esta defeción costó a Barbarroja la pérdida de la batalla de Legnano, viéndose obligado de sus resultas a aceptar las condiciones que los confederados quisieron imponerle, para no perder la corona de Italia.



## EL REY POETA

En ningún otro retrato de cuantos nos quedan de Felipe IV, aparece su espíritu mejor expresado como en el que pintó Diego Velázquez. El pintor de la corte supo llevar al lienzo, con admirable maestría, el alma frívola y galante del rey poeta. Aparece vestido de cazador, con el perro al pie y la escopeta en la mano, mientras que los ojos dirigen una vaga mirada que más parece mirar hacia adentro que hacia el paisaje. ¿Espera caza?—No hay duda, puesto que de porte de cazador se nos aparece. Pero ¿qué caza? ¿No será más bien montería femenina, caza de amor?—El rey gustaba de la poesía y, por lo tanto, del amor. Su estirpe le hizo monarca; pero su corazón era más dado a lances de amor y de poesía, que a preocupaciones de Estado.

Sobre el fondo tormentoso de su reinado, el rey Felipe IV pasó frívolamente. Su guante era más sabio en caricias que en guerrear. Hay destinos contrarios al temperamento: Felipe IV no había nacido para rey, sino para artista. El des-

tino le puso un cetro en las manos, en vez de la cítara que él hubiera deseado.

Rey de España y Portugal, nació en Valladolid el año 1605 y murió en Madrid en 1665. Hijo de Felipe III y Margarita de Austria, quienes trataron de inspirar a su hijo amor a los negocios públicos; pero su afición a las letras y a los galanteos se sobrepusieron a toda influencia. Al subir al trono descargó el peso de su gobierno en el favorito conde de Olivares; y más adelante en el duque de Sanlúcar.

Los versos del rey florecieron sobre lamento-horizonte nacional. En el primer año de su reinado expiró la tregua de doce años convenida con Holanda y la guerra volvió a reanudarse, no terminando hasta la paz de Westfalia (1648). Cromwell, jefe de la república inglesa concertó con Francia (1657) una alianza para quitar a España las ciudades de Gravelinas, Dunkerque y Mardyck. Apercebida España, nuestra flota impidió el proyecto; pero no pudo evitar que Inglaterra se apoderara por sorpresa de Jamaica. Al subir al trono de Inglaterra Carlos II (1660) se firmó con España un tratado por el cual perdimos Dunkerque. Durante el reinado de Felipe IV empezó España a perder su preponderancia en Italia, manteniendo una guerra a causa de la sucesión al ducado de Mantua. Y Portugal, amparada de Inglaterra, se sublevó.

Más no era sólo fuera de España donde la agitación estallaba y nuestra grandeza imperial se iba desmoronando, también dentro de España misma surgían desavenencias y revueltas. En Cataluña ocurrió un peligroso alzamiento, que puesto de acuerdo con los portugueses y auxiliados por Francia causó muchas pérdidas. También Andalucía trató de imitar a Cataluña; pero la conspiración fué descubierta y se evitó la rebelión.

De este modo la nación que al comenzar el reinado de Felipe IV tenía un ejército aguerrido y poseía vastos dominios en el antiguo y el nuevo mundo, se empezó a deshilar y a ponerse el sol en ella.

Todo esto motivó frecuente descontento popu-



Retrato de Felipe IV pintado por Gan van Kesser.  
(Museo del Prado, n.º 1553).



lar: se conspiraba, y por dos veces se atentó contra la persona del rey. La primera vez algún tiempo antes de que Felipe IV casara con María de Austria. Se descubrió una conspiración encaminada a quitarle la vida al rey, a fin de que no pudiera realizarse el matrimonio y que, casándose su hija María Teresa con el príncipe Todaxio de Portugal, se unieran ambas coronas. Los cabecillas de la conjura D. Carlos Padilla y el marqués de la Vega de la Sagra fueron ajusticiados en Madrid (1648). La segunda tentativa de regicidio la realiza el marqués de Liche, primogénito de D. Luis de Haro, resentido contra Felipe IV porque éste, muerto aquel favorito, no dió al hijo ninguno de los cargos que el padre ejercía. El marqués abrió debajo del teatro del Buen Retiro una mina y la cargó con barriles de pólvora. Se descubrió el atentado y al marqués se le desterró, marchando a la campaña de Portugal donde murió peleando.

Mientras que todo esto ocurría durante su reinado, Felipe IV indiferente a los nubarrones que le rodeaban, volvía su alma hacia el amor y hacia la Poesía. Su corazón galante le hizo contraer nupcias con Isabel de Borbón primero y con María de Austria después (1615-1649). Del primer matrimonio tuvo seis hijos, de los que sólo sobrevivió María Teresa; y del segundo tuvo cuatro, sobreviviendo dos. Pero no fueron sólo estos hijos los que florecieron en el huerto de su pasión, tuvo además siete naturales, de los que sólo reconoció a D. Juan de Austria.

El arte, su gran devoción, alcanzó soberana grandeza. Durante este reinado la poesía dramática llegó a su apogeo con Calderón de la Barca y triunfaron Velázquez y Murillo. El rey se interesaba mucho más de escritores y pintores que de asuntos de estado y contribuyó al desarrollo de la poesía, componiendo muchos versos y obras teatrales que firmaba con el pseudónimo de "Un ingenio de esta corte". Aún cuando se le atribuyen muchas obras, que por su diferencia de estilo han hecho creer a la crítica que no fueron compuestas por él, hay dos piezas dramáticas que muy fundadamente se creen suyas: "Dar la vida por su dama" y "El rey Enrique el enfermo". Parece ser que también escribió una traducción de la "Historia de Italia", de Francisco Guicciardini y otra de la



FELIPE IV, PINTADO POR VELÁZQUEZ

*De sombra el paso, a que no deje huella,  
el alma vaga en la actitud vacía  
y porque nada se retenga en ella,  
rota, hacia el fondo, la mirada fría.  
Don Diego le pintó—Graciosamente  
fijó el empaque del cuidado porte  
y echó sobre el enigma de su frente  
su melena sutil de oro del Norte.  
Extrañóle, acabando, en el reposo  
lo cansado que el Rey aparecía;  
y quiso averiguar qué miraría  
de aquel modo tan grave y doloroso.  
Por si algo descubría  
siguió la dirección de su mirada;  
volvió el rostro Don Diego y no vió nada;  
la tragedia del Rey no se veía.*

EDUARDO MARQUINA.



"Descripción de los Países Bajos" por Luis Guicciardini, sobrino del anterior.

Como muestra de la poesía de Felipe IV he aquí el siguiente soneto titulado "La muerte":

"Es la muerte un efecto poderoso,  
Firme su proceder mal entendido,  
Amada de Mitriates vencido,  
Temida de Pompeyo poderoso,  
Es la muerte un antídoto dudoso  
Al veneno del mismo rendido  
Que de propias desdichas sacudido,  
Libra en eterno sueño su reposo.

Puerto donde la nave combatida,  
De la saña del mar contrario y fuerte,  
Piensa tener propicia la acogida  
Es un bien no estimado, de tal suerte,  
Que todo lo que vale nuestra vida  
Es porque tiene necesaria muerte".

También ofrecemos a nuestros lectores, como curiosidad histórica, los siguientes versos en que Felipe IV contestó a un anónimo que le entregaron a la puerta de las Descalzas Reales, en el que se le decía que tuviera cuidado de veinte "borregos" de su corte a los que debía "trasquilar". (1)

(1) Los "borregos" a que se refería el anónimo eran Osuna, Lerma, Uceda, Tapia, Bonal, Ciriza, Angulo, Buldero, San Germán, Gamboa, Heredia, Mejía, Soria,

Tejada, Tobar, Irejo, Octavio de Aragón, Confesor, Calderón y el arzobispo de Burgos.

"El servicio os agradezco  
Que él es muy para estimar:  
Tijeras tengo amoladas,  
que sabrán muy bien cortar  
Treinta millones me faltan,  
Aunque dicen que son más;  
Pero si la lana es fina  
Yo creo que los valdrán.  
Para hacerles beneficio  
Yo los pienso aligerar;  
Que es entrada de verano  
Y les podrá hacer sudar.  
Guárdeme Dios muchos años,  
Porque les pueda enseñar  
Como se carda la lana  
Y aparejo un cruel batán."

Estas poesías las hemos tomado del volumen XLII de la "Biblioteca de autores españoles", en donde figuran otras poesías del monarca.

Tal fué Felipe IV cuyo retrato tan admirablemente dejaron pintado Velázquez y Gan van Kessel. Poeta y enamorado, más ducho en aventuras de esta índole que de guerra, vivió con alma de artista y murió también de sensibilidad espiritual: enfermo de melancolía.

JOSE CASTELLON

## REFLEXIONES

Hay una elevación que no depende de la fortuna: es cierto aire que nos distingue y que parece destinarnos a grandes cosas; es un valor que imperceptiblemente nos damos a nosotros mismos; por esta cualidad usurpamos las deferencias de los otros hombres; de ordinaria ella más que el nacimiento, las dignidades y el mismo mérito, es la que nos eleva sobre todos los demás.

\*\*\*

Hay que gobernar la fortuna como la salud: gozar de ella cuando es buena, tener paciencia cuando es mala y no recurrir nunca a los grandes remedios sin una gran necesidad.

\*\*\*

De todos nuestros defectos, aquel sobre el cual nos ponemos fácilmente de acuerdo es la pereza; nos persuadimos de que ella conserva todas las virtudes apacibles y de que, sin destruir por completo a las demás, suspende solamente sus funciones.

\*\*\*

Parece que la Naturaleza haya escondido en el fondo de nuestro espíritu un talento y una habilidad que nosotros no conocemos; sólo las pasiones tienen el derecho de darlos a luz y de suministrarnos algunas veces visiones más seguras y más acabadas que las que el arte acertaría a realizar.

\*\*\*



He aquí un curioso artículo, en el cual se pone de manifiesto la participación de los animales en la guerra y de cómo estos colaboran con el hombre y le ayudan en los más difíciles momentos - - -

## LOS ANIMALES Y LA GUERRA

La guerra mundial durante la cual se ha gastado tanto heroísmo humano y se han exasperado todos los sentimientos ¿ha marcado algún progreso notable en la evolución de los animales?

Todos, en mayor o menor grado, han tomado parte en esta formidable tormenta; pero conviene distinguir entre los que han tenido un papel activo, como los perros, los caballos, los asnos, los mulos, etc., y la innumerable cantidad de animales que han sido espectadores, nada más.

De estos últimos diremos muy poco. Según las observaciones hechas por E. Perrier resulta que, en general, han aceptado con indiferencia el formidable cataclismo.

Esta inconsciencia del peligro no tiene, seguramente, ninguna semejanza con el valor, pues lo que no se conoce es para la imaginación como si no existiera; pero nosotros queremos hablar acerca de como se han portado todos aquellos a quienes les fué impuesta la guerra.

El instinto tan seguro del pichón, que le lleva a su palomar a pesar de todos los peligros, no tiene ninguna relación con el valor y por eso le pasamos por alto; pero con el caballo y el perro no sucede lo mismo.

¿Ha dado el caballo pruebas de valor? El caballo ha sido, entre todos los animales la verdadera víctima de la guerra. ¿Cómo ha sabido acomodarse a ella? ¿Cómo ha llenado su cometido?

### *Historias de caballos*

Todos los que lo han visto de cerca os dirán que el caballo caído al lado del hombre con las patas rígidas, se les ha figurado un caballo con el pecho atravesado, dando su vida hasta el último soplo y tumbándose solamente para morir.

¿De cuánta sangría fría no han dado pruebas estos caballos después de la nueva táctica adoptada en 1915, en los regimientos cosacos, por el general Keller, jefe de la caballería del ejército de Leschitzki!...

Los cosacos avanzaban al galope hasta 1.500 metros de las alambradas enemigas, se detenían, se ocultaban detrás de sus animales echados en el suelo y quietos y abrían el fuego.

¿Qué decir de los asnos, de los horriquillos de Argelia, impasibles y tranquilos que, en larga fila, llevaban por las trincheras hasta los puestos más lejanos, los alimentos de los hombres, de los fusiles y de las ametralladoras y todo ello sin preocuparse por el bombardeo?

Y si el caballo ha sido capaz de dar la prueba más grande de valor pasivo, ¿ha hecho durante la guerra, alguna demostración de valor activo? En realidad no se ha presentado ninguna ocasión de exigirle una prueba de iniciativa.

Considerado toda la vida como un medio de transporte, obedece constantemente al impulso del jinete o a la voluntad del conductor; pero fijaos como se exalta en el combate, con el sonido de los clarines. ¿Qué ímpetu le anima cuando intrépido y formidable se lanza en medio de la pelea, la crin al viento, las narices humeantes y dilatadas, hiriendo el espacio con el martilleo de sus cascos!

Este ardor y este ímpetu son los motivos en que desde la más remota antigüedad se han inspirado los poetas. Homero glorificó e inmortalizó el valor del caballo y la victoria se representaba con un caballo alado.

Pero volvamos a la realidad.

El valor activo lo representa la historia de la mula del regimiento "Middlesex", condecorada durante la campaña surafricana con tres medallas y citada en la orden del ejército por su valentía y su ánimo tranquilo de los que dió prueba—dice la orden—cuando sola y sin conductor aseguró, bajo un fuego violento, el abastecimiento de municiones.

En la gran guerra hay el ejemplo del caballo del 15 regimiento de dragones, Lucifer, de media sangre, que fué citado en la orden del día por el motivo siguiente:

"Herido el 17 de septiembre de 1917, al asegurar bajo un bombardeo violento, la unión en-



tre dos unidades separadas por un hundimiento. Caballo cuya tranquilidad, sangre fría y valor son la admiración de los jefes".

Abrid el Boletín de los Ejércitos y ved si estas dos citaciones en la orden del día, entre tantas otras como hay, no se parecen de un modo notable a las de los heroicos "peludos".

Después de un terrible combate en Loos, los soldados ingleses de caballería de la guardia de Coldstream vieron un caballo que permaneció dos días entre las líneas de fuego, junto a su jinete muerto. Para apartar de allí al pobre animal, fué necesario vendarle los ojos porque nada podía decidirle a que abandonase el cadáver de su amo.

No se puede negar que éstos actos de valor tienen un motivo ideal que les permite llevar la abnegación hasta el sacrificio.

Para honrar actos como estos es por lo que los ingleses perpetúan la memoria de sus caballos caídos como soldados en el campo del honor. Después de la guerra del Transvaal, levantaron un monumento en su memoria y los japoneses siguieron su ejemplo después de la guerra de la Manchuria.

Con el mismo propósito, un jefe de escuadrón, francés, ordenó que todos los caballos que hubieran tomado parte en las acciones cuya impor-

tancia hubiera dado origen a dos citaciones en la orden del día, llevasen a la brida dos pompones con los colores de la cruz de guerra. De esta manera resumía en un sentimiento único su admiración por los hombres y su reconocimiento hacia los caballos que habían compartido los mismos peligros.

Esto en cuanto se refiere al heroísmo de los caballos; pero también hay a su cuenta páginas menos gloriosas. Aunque los escépticos no lo quieran creer, hay casos verídicos de caballos simuladores.

El caballo ganador del Derby de Bruselas "Rodrigo" tosía cuando se le acercaba el palafranero, llevando la silla y el arnés; pero como su inteligencia no iba más allá, en cuanto se alejaba aquel hombre dejaba de toser y daba señales de estar curado: de este modo fué descubierta su superchería.

"Confederado" un antiguo habitual en los Hipódromos franceses, cojeaba en cuanto le llevaban al terreno de carreras; pero unos cuantos palos le corregían la cojera.

La guerra también hizo nacer emboscados entre los caballos. Los veterinarios han descubierto verdaderos cómites entre ellos, como algunos que andaban arrastrando las patas y con la cabeza agachada y que

## Los grandes conquistadores



HERNAN CORTES, ESTATUA EN MARMOL DE VALMITJANA ABARCA.

La estatua del gran conquistador reúne cuantas condiciones son de exigir en una obra de arte: semejanza según antiguos retratos, gallarda presencia, arrogante postura, verdad en prendas de vestir y armas, y una expresión en que andan a vueltas la energía del caudillo y la magnanimidad del héroe.



que recobraban la salud en cuanto los evacuaban.

Pero tal vez fuera una calumnia llamarlos cobardes pues podían ser solamente impresionables, neurasténicos o filósofos que preferían la paz de los campos al peligro de la gloria.

En un periódico francés apareció un episodio que da idea de la inteligencia de estos animales: ocurrió en Lieja al principio de la guerra.

Un ginete alemán, apeado de su caballo trataba de hacerle andar sin conseguirlo a pesar de los esfuerzos que hacía para lograrlo.

Un chico que asistía a aquella escena reía a carcajadas, lo que provocó la ira del alemán que se le revolvió diciéndole furioso:

—¿Es que tú le harías andar?

—Sí, dijo el chico.

Y acercando la boca a la oreja del animal le gritó, con gran regocijo de los espectadores, en el más puro valón:—Sâve tu, vochal les rodges pantalons.

Lo que quiere decir: —Huye, que vienen los pantalones rojos, es decir, los franceses.

El caballo, asustado, huyó al galope perseguido por su jinete, mientras que reían a más y mejor los que habían presenciado la escena.

### *Historias de perros*

También el perro ha dado señales evidentes de valor. Pero cuando se le ve desarrollar todas las cualidades del valor animal, la sangre fría, la iniciativa, la resolución y la reflexión, es cuando se le deja abandonado a sus propios medios. Busquemos algunos ejemplos en el "Libro de Oro".

El 28 de agosto, "Médoz" n.º... B, efectuó un recorrido de dos kilómetros para llevar una orden: fué gravemente herido en los últimos doscientos metros; pero sin embargo se arrastró hasta el puesto de mando donde murió un cuarto de hora después de su llegada.

El 27 de agosto "Follette" hizo también su

recorrido de dos kilómetros y, herida, continuó su obligación y murió cinco días después.

Un teniente belga encerrado en uno de los fuertes de Lieja tenía con él un bulldog de gran inteligencia, del que se sirvió en varias ocasiones como mensajero. Llevando oculto bajo el collar una carta cifrada, el valiente animal hizo diez veces un recorrido bastante largo, a través de las líneas enemigas y sin preocuparse por el peligro.

Antes de sacar una conclusión de estos hechos, citemos un interesante caso de valor y de altruismo. Está citado en "La Bataille" y sucede en Tolón.

Un pobre foxterrier, viejo, tenía la desgracia de no gustarle ya a su amo, el cual resolvió desembarazarse de él, ahogándole. El desgraciado luchaba en vano contra el mar muy revuelto y ya iba a desaparecer bajo las olas, cuando una perra de San Bernardo que pasaba por el muelle se tiró al agua y consiguió llevar sano y salvo al pobre animal, hasta la orilla.

El foxterrier al verse en salvo se puso a buscar en el acto a su amo, con lo cual no obraba cuerda y demostraba que, por imbecil, no merecía el que le hubiesen salvado.

Si analizamos todos estos ejemplos podemos ver que en todos los casos citados existen las condiciones que se le exigen al valor verdadero: conocimiento del peli-

gro, dominación del miedo y dominio de sí mismo; ejecución de la obligación impuesta con actos reflexivos y conscientes, y sentimiento del deber.

A menudo no existe en el animal una exacta consciencia del peligro; pero ¿puede decirse lo mismo del caballo y el perro que después de haber sido heridos una o varias veces, vuelven al frente? No lo podemos creer.

Y por eso, en presencia de hechos tan definitivos, tan característicos, como el del perro mortalmente herido que cumple, sin embargo, su mi-



Don Joaquín de Cortada, Comandante Farmacéutico.  
Visto por Alcázar.



## GENTE DE CASA



Nuestro querido compañero de redacción el culto publicista D. Ramón Maraver, el «hombre gergológico», con cuya sección de Pasatiempos afianza la valiosidad de su concurso en nuestra revista.

sión hasta el final y que sucumbe al llegar, parece que se impone la conclusión siguiente: que

no existe ninguna barrera que separe el valor animal del valor humano.

### *Los animales y la muerte*

Los animales no tienen miedo a la muerte. Aunque puedan señalarse acciones que acerquen notablemente los animales a la humanidad, no podemos quedar convencidos de que sean iguales. Una voz interior nos dice que hay una esencial diferencia entre las formas superiores del valor animal y las manifestaciones, aún las más humildes y más oscuras, del valor humano. Este elemento es la consciencia de la grandeza del sacrificio y el temor de la muerte. Y como no está presente constantemente, porque aniquilaría la voluntad, este temor se convierte a veces para el hombre en una obsesión.

“Ni el sol ni la muerte, dicen, pueden mirarse fijamente”.

Y como el animal no conoce la muerte, permanece inaccesible al elemento moral, puramente humano, apoyo tan poderoso del valor, de la superioridad, de la resistencia y de la victoria. “Nosotros, nos resistimos, hace decir René Benjamin a un ginete, y tenemos para ello nuestra razón, pero los animales, los pobres, como no tienen moral”...

## MAXIMAS

La gana de hablar de nosotros y de hacer ver nuestros defectos del lado que queremos mostrarlos, constituye una gran parte de nuestra sinceridad.

\*\*\*

Casi igualmente difícil de contentar es uno cuando tiene mucho amor como cuando apenas le queda alguno.

\*\*\*

No hay gentes con más frecuencia agraviadas que aquellas que menos pueden sufrir un agravio.

Las infidelidades deberían extinguir el amor, y no sería necesario ser celoso cuando hay motivo para serlo. Solamente las personas que evitan el dar celos son dignas de que se tengan por ellas.

\*\*\*

No deberíamos maravillarnos más que de poder maravillarnos todavía.

\*\*\*

Un necio es de muy baja condición para ser bueno.

\*\*\*

Si la vanidad no derriba enteramente las virtudes, por lo menos las quebranta.

\*\*\*

Lo que nos hace insoportable la vanidad de los otros, es que mortifica la nuestra.

\*\*\*

Más fácilmente renunciamos a nuestro interés que a nuestro gusto.

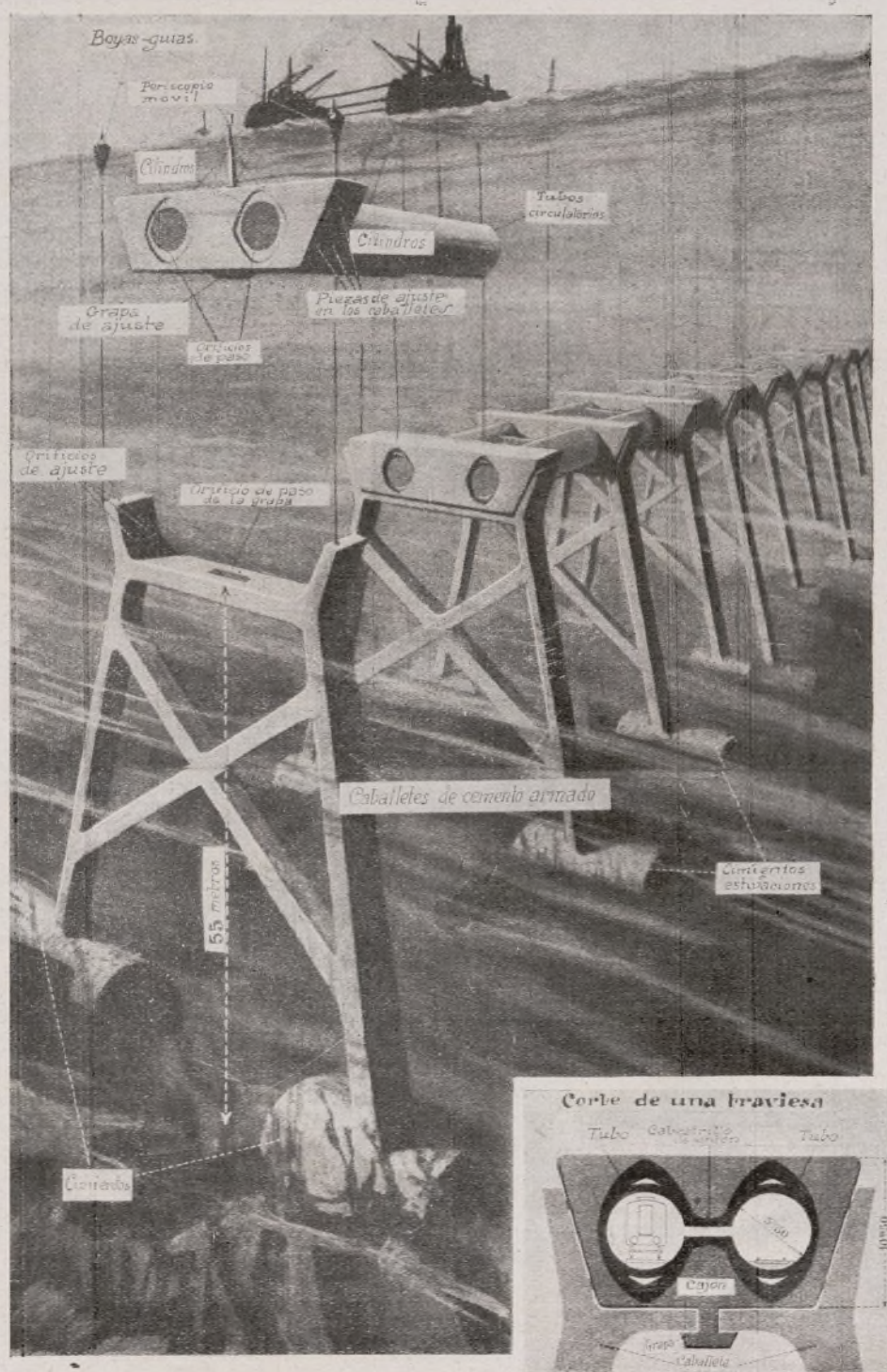
\*\*\*

Para nadie es tan ciega la fortuna como para los que no ha favorecido.

\*\*\*



# Puente submarino entre Inglaterra y Francia



Vista parcial del puente submarino durante la colocación de una traviesa en los caballetes o pilastras.



## Puente submarino entre Inglaterra y Francia

El grabado adjunto representa una original idea recientemente lanzada por el comandante J. Veyrier, antiguo alumno de la Escuela politécnica francesa, para realizar—venciendo las resistencias inglesas—la cuestión del franqueamiento del Paso de Calais. Como puede verse han de poder circular trenes en los dos tubos submarinos de cemento armado que van montados en pilastras o caballetes del mismo material, los que, a su vez, descansan sobre estivados o cajones o masas varadas en el fondo de La Mancha. En el dibujo imaginado por el artista, claro es, que por no creerlo interesante para los lectores se han omitido los detalles técnicos.

Las pilastras, dada la poca profundidad de la Mancha, no tienen de dimensión más que 55 metros y se fijan al fondo del mar por fondeamiento que se hace por el interior de la pilastra. Una vez fijadas las pilastras van colocándose las

traviesas con los cilindros de paso, desde la superficie por medio de boyas y el auxilio de dos barcos, lo mismo que si se tratara de sumergibles, llevando al igual de estos, puertas estancos y depósitos de agua o compartimentos.

La operación del entramado de las traviesas y cilindros en los caballetes, que indica se ha de empezar por el medio del brazo de mar y continuar lo simultáneamente hacia las dos costas: Francia-Inglaterra. Cada traviesa con sus cilindros tiene 200 metros de larga; las pilastras pesan en inmersión, cada una, 600 toneladas. Se ha previsto que en la travesía del Paso de Calais hay que colocar 175 caballetes y, por lo tanto, 176 traviesas.

Cualquiera que sean las posibilidades de tal proyecto es de alabar este medio tan original de enlazar a dos países por vía submarina.

## ORIGEN DE LA ESMERALDA

De las minas de Colombia proceden las mejores y más bellas esmeraldas que se admiran en las joyerías, colecciones y mercados del mundo. Colombiana es la esmeralda que posee el duque de Devonshire: un cristal perfectamente exagonal que pesa cerca de 308 gramos. También es colombiana la famosa de la colección ope, cuyo peso es de 186 gramos.

Desde los días que siguieron al descubrimiento de América se difundieron por el mundo estas esmeraldas.

En el Perú, Ecuador y Méjico los conquistadores hicieron rico botín de ellas; pero todo hace creer que procedían de la actual república de Colombia.

Los indios tallaban admirablemente estas piedras que en el Perú eran objeto de religioso culto.

El mundo antiguo conoció esta gema extraída del alto Egipto; era tenida en gran aprecio y se atribuían virtudes maravillosas: se decía que era benéfica para la vista y eficaz contra los malos espíritus.

Mineralógicamente la esmeralda es un silicato compuesto de sílice (óxido de silicón). La sílica está combinada con los óxidos del aluminio, y del glucinio, substancia sumamente rara.

Cristaliza en prismas exagonales. El valor de la esmeralda depende de su color, de su brillo y tamaño; se ha llegado a pagar 5.000 pesos oro por un ejemplar de cinco quilates de peso; pero es raro encontrar semejantes piedras. Su valor medio es de cien a doscientos francos las de 25 centigramos, ascendiendo el valor proporcionalmente hasta pagarse por las de 75 centigramos 2.400 francos.

La esmeralda es muy frágil al salir de la mina.

La explotación se hacía antiguamente por medio de galerías y pozos; hoy sólo se hace al aire libre, debido a la dirección y forma irregular de los filones.

Se descubre la roca desde su punto más alto, lo que permite seguir fácilmente el filón.





AL REGRESO DE MARRUECOS

## El Batallón expedicionario del Regto. del Rey



Nada tan confortador para el espíritu del pueblo, como el regreso, después de una lucha tenaz, de las fuerzas expedicionarias que fueron a África, en cumplimiento de un sagrado deber que el imperativo patrio les impuso.

Porque ello marca un síntoma, la finalidad de una inquietud que estaba latente en el sentir de los españoles, el evidente dominio del problema de Marruecos, que había llegado a ser la pesadilla de España.

Y sobre esa pesadilla, brilló en todo momento, como un luminoso girón que alentara el espíritu de la raza, el heroísmo de nuestros soldados, lleno de abnegados sacrificios, que hicieron florecer en los campos africanos, los laureles de nuestra antigua gesta.

Por ello, al regresar las fuerzas a la península, y ver desfilar los soldados erguidos, airoso y marciales, con la sonrisa en los labios, contentos del deber cumplido un escalofrío de sagrada emoción nos invade y a su paso nuestro sentimiento patrio se eleva en sacra comunión de ideales embarcando nuestros corazones los vítores de la muchedumbre al paso de las banderas.

\*\*\*

Extraordinario regocijo ha producido en Madrid el regreso del batallón expedicionario del Regimiento Inmemorial del Rey n.º 1, que se hallaba en Marruecos. Numeroso gentío acudió a recibir a la tropa y les tri-

butó un cariñoso saludo. El Regimiento del Rey es el más popular de la guarnición de Madrid. Todos los madrileños le conocen desde hace muchos años y al ver desfilar por nuestras calles los aguerridos soldados ¿qué madrileño no siente su alma invadida por multitud de recuerdos? Es el Regimiento de los madrileños, se le quiere como a cosa propia, a su nombre van unidas muchas emociones de juventud.

Los soldados del batallón del Regimiento del Rey fueron recibidos por el Príncipe de Asturias, que acudió a la Estación del Mediodía, desde la cual se les trasladó a la del Norte, a fin de que desfilaran por delante de Palacio al dirigirse hacia el cuartel. Durante su paso por las calles de Madrid el homenaje popular fué entusiasta en todo momento.

Con el regreso del batallón del Regimiento del Rey el Directorio militar ha ganado el éxito que le corresponde por su labor en Marruecos. Esta ha sido la más plena demostración de los resultados satisfactorios que se están obteniendo en nuestra zona de operaciones. No hay mejor prueba que esta de repatriar fuerzas. Para el pueblo ha constituido una garantía sobre todo comentario. El Directorio ha confirmado todas las esperanzas que en él se depositaron. En breve tiempo ha organizado y encauzado la intervención de España en Marruecos y luego de una labor tan enérgica como rápida y acertada em-



El bizarro Comandante de Infantería don Antonio Carmona Hernández, Jefe de las fuerzas del Batallón expedicionario del Regimiento Inmemorial del Rey n.º 1



pieza a despuntar el triunfo. El regreso de regimientos es la mejor demostración de que el plan desarrollado por el general Primo de Rivera ha sido acertadísimo.

El batallón del Regimiento del Rey salió de Madrid para Melilla el 15 de agosto de 1921 y ha regresado el 1.º de abril de 1925. Durante su estancia en Marruecos ha continuado el glorioso historial del Regimiento. En cuantos hechos de armas ha tomado parte ha puesto de manifiesto su disciplina, su enseñanza táctica y su admirable espíritu. Repetidas veces fué felicitado el batallón en orden general de la plaza por S. A. R., capitán general de la región, Alto comisario, general Saro y coronel.

Los hechos memorables de la actuación del batallón del Regimiento del Rey en Marruecos han sido Sebt, Tizzi-Alma, Taxuda, y las marchas a Nador y Tifasor.

También ha contribuido a las operaciones que han dado como consecuencia la ocupación de Sidi-Hamel el had, Atalayón, Zoco del had de Benisicar, Ras Kibian, Zoco del Arba de Arke-man, Pozos de Ograz, Tahuima, Atlaten, Nador, Seb, Sos Xorffas, Segangan, Alcazaba de Zeluán, Benjencein, Monte Arruit, Taxuda, Iguerman, Sidi-Mesaud, Yazamen, Tifasor, Ras Medua, Tauriat-Zay, Ras Tikermín, Kal-Kull, Tisingar, Sidi-Salen, Tauriat-Haman, Mogote, Bugardain, Beni-Said, Monte Mauró, Chemorra, Dar Quebdani, Los Dras, Tifratuin, Chaid, Batel, Buafora, Tizzi-Azza, Tizzi-Alma, Tafersit y Dríus.

Las bajas, aunque muy sensibles, no han sido numerosas dado el tiempo de permanencia que el batallón ha estado en campaña. Muertos: oficiales, uno; sargentos, dos; soldados, veintidos. Heridos: jefes, uno; oficiales, cinco; sargentos, cinco y soldados, ochenta.

En el tiempo que ha estado en Africa ha sido mandado el batallón por el teniente coronel don Carlos Guerra, actual coronel del regimiento; teniente coronel D. Rafael Valenzuela (muerto gloriosamente en el campo de batalla); D. Julio López Marzo; D. Juan Mateo, y D. Enrique Avilés; comandante D. Cayetano Reyna, D. José García Boffil, D. Luis Guach y D. Antonio Carmona Hernández, este último es quien ha regre-

sado al frente del batallón, en cuyo mando durante más de un año de campaña ha dado repetidas pruebas de valor y de sus preciadas condiciones de mando.

El regreso del batallón del Rey ha constituido una fecha memorable. La brillante oficialidad del regimiento y sus prestigiosos jefes tributaron un cariñoso homenaje a sus compañeros comandante y oficiales del batallón repatriado. El día 14 del actual se celebró en el Hotel Ritz un banquete, que se vió honrado por la asistencia de S. M. el Rey y de S. A. R. el príncipe de Asturias. D. Alfonso saludó cariñosamente al comandante D. Antonio Carmona y a los capitanes y oficiales, teniendo para ellos fraternales palabras de alto patriotismo y espíritu militar.

El comandante Sr. Carmona pronunció el siguiente admirable brindis, por el que fué muy felicitado:

Se presenta en el alma un imperio que encauza y dirige la voluntad por caminos satisfactorios para la conciencia, y ese imperio no es otro que el deber. Si a todo hombre conviene el estricto cumplimiento del deber, es para el militar la esencia de su actuación profesional.

Hablo del deber en su expresión más compendiosa, pues abarca la vida toda del espíritu. Así, es un deber el honor, porque significa el alma; la obediencia es un deber, porque causa la disciplina; el amor patrio es un deber, porque supedita a este afecto todos los demás; el valor es un deber, porque brinda la vida en aras de un ideal puro; el orden es un deber, porque la rebeldía ahoga la existencia social; la religión, en fin, es un deber porque eleva el pensamiento hasta la causa suprema de lo existente.

Por eso el militar que conserva incólume el honor, que es obediente, que ama a su patria y su Rey, que es disciplinado y no rebelde, que tiene el valor como guía de sus actos y eleva su pensamiento hasta el Creador, tiene que estar tranquilo y sereno, así en la paz como en la guerra, y cuando el agasajo llegue hasta él, no se mostrará envanecido, pero sí satisfecho, y para los agasajadores tendrá otro deber, que es el de los actuales momentos, o sea, la gratitud.

Al homenaje, o más bien al saludo cariñoso que se nos ofrece hemos de contestar con un humilde aserto, de que sólo hemos cumplido con





JEFE Y OFICIALES DEL BATALLÓN EXPEDICIONARIO DEL REGIMIENTO INMEMORIAL DEL REY NÚM. 1

De izquierda a derecha y sentados: Tenientes Molina y Yáñez; Capitán Criado; Comandante Carmona; Capitán Meléndez; Tenientes Conejo y Vallejo.—De izquierda a derecha sentados en el suelo: Tenientes Bazán, Fernández de la Puerta, Cepeda y Fullea.

nuestro deber, y que para corresponder con la atención presente, evocamos el reconocimiento de una gratitud tan inmensa, como es el deseo de que nunca nuestros deberes se quiebren por torpezas, hijas de la condición finita del ser humano.

La fiesta resultó tan cordial como sentida y

la presencia del Rey la dió un realce espléndido. En torno de S. M. aquellos bravos militares que tan alto han dejado el honor nacional en Marruecos, hallaron el premio a su patriotismo y a su valor. La brillante oficialidad cuyo retrato publicamos ha continuado la tradicional gesta del Inmemorial del Rey.

## A LA BANDERA ESPAÑOLA

Quiero cantar la enseña sacrosanta,  
que es el emblema de la patria mía  
y altiva por doquiera se levanta  
para mostrar al mundo su hidalguía.

Dios guarde con honor esa bandera  
que ondea desde el Norte al Mediodía,  
en esta tierra de la raza ibera,  
que es la tierra del sol y la alegría;  
hogar donde nacieron los valientes  
que supieron llevar con osadía  
a los hogares de extranjerías gentes,  
la noble enseña de la patria mía,  
y cansados de verla vencedora  
de las huestes de todas las naciones,  
buscaron para alzarla triunfadora  
por los mares incógnitas regiones.

¡No hay más allá! Medrosos exclamaron  
al contemplar de Calpe la estrechura  
los fenicios y griegos que llevaron

por el Mediterráneo la cultura,  
y por la enseña hispana resguardados,  
¡Hay más allá! Intrépidos dijeron  
unos cuantos marinos esforzados,  
y el anchuroso Atlante recorrieron.

Un nuevo mundo en Occidente hallaron  
y ante el total asombro de la gente,  
dieron la vuelta al globo, y encontraron  
un mundo más en el remoto Oriente,  
y al contemplar que el sol no se ponía  
en el inmenso imperio castellano,  
les impulsó su ardiente fantasía  
a tomar posesión del Océano.

... ..  
Esa bandera que se izó en Granada,  
esa bandera que venció en Lepanto,  
siempre sea por todos respetada  
que siempre fué del enemigo espanto.

GABRIEL MARIA VERGARA





# TEMAS MILITARES



POR EL COMANDANTE DON FEDERICO PITA

## Necesidad de los Ejércitos

No han pasado en balde el tiempo dejando las huellas de la historia: ella ha enseñado que las teorías diversas sustentadas por cuantos querían legitimar el concepto de nación en la raza, las fronteras naturales, las soluciones armónicas, todo ha venido al suelo con el estrépito de la ilusión, entre las ambiciones de los pueblos, y hoy mismo en que se invoca el derecho y la civilización, este mismo derecho y esta civilización, arrebatan tierras y juntan razas y reforman límites naturales, para mejor salvaguardar las propias nacionalidades.

Esta es la más firme expresión, la más rotunda declaración de que han de necesitar para

su seguridad de elementos marciales, de gentes que profesen el oficio de la guerra, para mantener la independencia de los pueblos.

Deben las naciones, atender a estas enseñanzas repetidas que ponen de relieve la necesidad de los ejércitos, y considerarlos como el principal elemento de su existencia; no hacerlo de este modo, es caer en error que puede costar caro.

Los menos entendidos en achaques militares, han podido observar en la constitución de los pueblos que la fuerza ha sido factor principal, y cuando quedaron como recuerdos de la historia, aquellas luchas de feudalismo, de reyes y de conquistadores que irradiaron al mundo menos civilizado su acción, apareció la competencia comercial y la obligación de civilizar tribus y países, no por el prurito de enseñarles los dogmas del progreso, sino por abrir en ellos mercados y vías de comunicación a los productos comerciales propios, antes que pudiese establecerse la competencia con los extraños.

Y para todas estas aspiraciones *civiles*, que podríamos llamar, se formuló un postulado militar por cada pueblo en relación con su economía, su industria y su comercio.

Esta es la razón de la existencia del ejército en la nación; no es el organismo conquistador, ni caprichoso que aspira a triunfar por egoísmos y desarrollarse por medio propio: es necesidad de independencia, sostén de garantías, respeto de extraños, y por eso, a compás del desarrollo económico nacional, va aumentando sus contingentes, adquiriendo más resistentes medios de defensa, viviendo en el concepto público como una realidad imprescindible.

Y por esto, a compás que se desarrollan Francia, Italia, Alemania, Inglaterra... va mejorando

DEL SOLAR DE LA RAZA



Puerta del Castillo de Sigüenza



su condición y extendiendo sus límites, como para manifestar que cuanto más industrial sea un pueblo, más fuerza ha de conservar para su defensa.

Podría afirmarse que a mayor potencia económica, mayor potencia militar; a mayor desarrollo industrial y comercial, más necesidad de organismos amparadores. Es en realidad el ejército de la nación, el guardián de sus intereses, el defensor de sus arrogancias, el sostenedor de sus aspiraciones comerciales.

### Los Ejércitos son Nacionales

La evolución del mismo ejército hace pensar en que su carácter ya es más que profesional, nacional; los intereses de los pueblos son cada día mayores, sus fronteras alcanzan límites extensos y no cabe negar, ni aún en hipótesis, que toda nación tiene derecho a exigir de sus hijos el sacrificio de la vida por la independencia. No son atavismos que se vinieron sucediendo año sobre año: en todos tiempos hubo ejércitos y hubo guerras, y éstas y aquéllos, fueron debidos al ansia de vivir de las naciones que se encontraban en pugna con otras. Claro es, que la guerra en los primeros tiempos fué guerra impulsiva, después de ambición o de condiciones personales, más tarde productos de odios de raza o de enemigas reales, pero "la guerra reflexiva, teológica, considerada como *trabajo*, es decir como un medio en vista de su fin concreto, se presenta lógica y cronológicamente, después de la guerra impulsiva".

Es pues el ejército una necesidad de la nación; porque la nación entre los fines que ha de cumplir se encuentra el de su defensa y para realizarla, necesita del ejército, *medio* único que puede satisfacerla cumplidamente.

Y es natural que saliendo de la nación el organismo armado, siendo la misma *nación en ar-*

#### LOS ALTOS CARGOS



El nuevo director general de Seguridad, general Bazán, en el momento de tomar posesión del cargo, acompañado del director saliente, general González, y de varios altos empleados del cuerpo.

*mas*, al decir de Von del Goltz, sea el ejército el mismo pueblo organizado para la lucha por sus intereses, que como hemos expuesto, son todas las manifestaciones en el aspecto económico, único que señala las exigencias de la vida social.

Es llamarse a engaño voluntariamente no considerar así este aspecto de la cuestión. Avalora tal consideración la historia del mundo y la avalora más aún, cuando paralelamente a los triunfos del derecho, se van marcando los triunfos militares, porque a disparo de cañón se han realizado las grandes conquistas de la libertad y las grandes expansiones mercantiles, hasta tal punto que las mismas leyes dictadas por legisladores, establecieron la coacción como exigencia de su cumplimiento, para todos los que las tratasen de burlar. Si la coacción existe dentro de la ley, no puede argüirse contra esta coacción de la ley suprema, que impone el interés defensivo de la patria.





## Ultimas palabras de los grandes hombres

POR ANTONIO WEYLER



### Pericles

Pericles no pudo ver los triunfos de los atenienses. La peste, que disminuía cada día y que no ocasionaba más que pocas víctimas, le atacó. El mal no le abatió de repente, pero le minó poco a poco. Cuando iba a expirar, sus amigos y los principales ciudadanos, sentados alrededor de su lecho, recordaban sus virtudes, su talento y los nuevos trofeos que habían erigido por otras tantas victorias. Hablaban así creyendo que ya Pericles no les oía; pero el moribundo, irguiéndose merced a un último esfuerzo, les dijo: "Me elogiáis por lo que muchos otros como yo han hecho y olvidáis lo más grande que hay en mi vida, y es que nunca he hecho llevar luto a un ciudadano". Esta fué su última frase y su postrer pensamiento. En el Cerámico al lado de los Héroes, sus restos recibieron el eterno reposo.

### Teramenes

Teramenes asentó la tiranía en Atenas en compañía con Atus Tienta. Por desear suavizar el rigor de la ley, Critias, a la cabeza de los descontentos, le condenó a beber la cicuta. Cuando sorbió el líquido mortal tiró al aire la copa diciendo: "A la salud del hermoso Critias".

### Octavio Augusto

El día de su muerte preguntó varias veces si su estado producía algún tumulto en el exterior. Pidió un espejo y se hizo arreglar el cabello para disimular el enflaquecimiento de su rostro. Cuando entraron a visitarle sus amigos, les dijo: "¿Os parece que he representado bien esta farsa que llamamos la vida?" En seguida mandó que se retirasen todos e inquirió noticias de la dolencia que aquejaba a la hija de Druso, y expiró repentinamente en los brazos de Livia, diciéndola: "Livia, vive tranquila y recuerda nues-

tra misión. Adiós". Su muerte fué tranquila y serena como él la había deseado. Solamente dió una señal de extravío mental poco antes de expirar; como asaltado de repentino temor, decía que le arrastraban cuarenta jóvenes; y esto fué presagio de debilidad, puesto que el mismo número de soldados pretorianos condujeron su cuerpo al paraje donde fué expuesto.

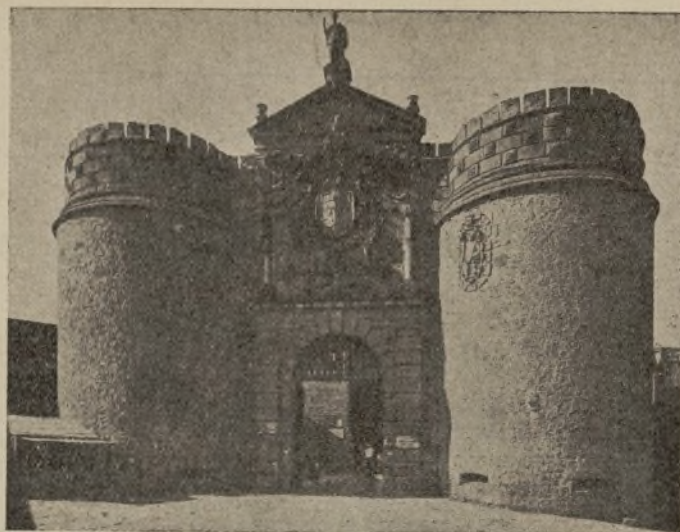
### El filósofo Epicuro

Haciendo honor a los principios de su filosofía, Epicuro murió del mal de piedra, y entre las convulsiones que le producía el ataque decía a los discípulos que solícitos le rodeaban: "Dichosísimo yo; éste es el día más feliz de toda mi vida".

### Julio César

Glorias militares y literarias en torno de la sien. La política le había levantado a las más altas dignidades, y el amor le había servido como a pocos. Ante su espada desnuda se le había entregado toda la tierra temblorosa. Sólo la libertad romana se le resistía aún; pero en la sombra. Al sol, la gloria y el poeta iban delante de él como dos lictores. Aquella mañana el Senado iba a conferirle los honores supremos. En vano su esposa, la bella Calpurnia, le quiso disuadir y sus amigos le previnieron que estuviera alerta. El que venciera en las Galias, España y África tantos enemigos creyó que no estaba aún forjada la hoja de acero que había de herirle y fué al Senado. Conocida es la relación de su muerte. Los jurados se precipitan sobre él blandiendo los puñales, y el invencible capitán rueda como un muñeco ensangrentado y va a caer a los pies de la estatua de Pompeyo, exclamando con suprema pena al ver que Bruto, su hijo adoptivo, capitaneaba a los asesinos: "¡Tú también, Bruto, hijo mío!"





## TOLEDO

Sobre una roca enorme por el Tajo labrada,  
Como el viejo retrato de un águila caudal,  
Desafiando al tiempo y por el tiempo hollada,  
De sus torres al cielo Toledo la Imperial.

De su imagen, de roble y de laurel ornada,  
Se desprende el misterio de un hálito inmortal  
Y sobre su cabeza, por la gloria bañada,  
Como un conjuro pesa algo grande y fatal.

En el hondo silencio del latir de las horas  
Parecen escucharse mil pisadas sonoras  
Y, como en un retablo, en las callejas véis

Soldados como Reyes, con ojos de venablo,  
¡Como si manejara las piezas del retablo  
La sombra gigantesca del siglo dieciseis!

FERNANDO AHUMADA.





## SIEMPRE S'APRENDE

POR FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE



Régulo, llevaba un tiempo bastante largo sin hacer otra cosa que cavilar y darle vueltas al magín: no era para menos lo que sucedía.

Al salir de asistente con el comandante Sindrón, destino que colmaba sus ambiciones de vida cómoda, no pudo figurarse que el cargo le llevara a una situación francamente desagradable.

¡Si el que inventó a las mujeres, se veía a la legua lo corto de su quehacer! ¿para qué servían semejantes estafermos?

—¡Bueno!—se dijo enseguida de soltar semejante palabra—eso de estafermo, en tocante a la Gasparica, no hay que decilo; más maja, ni allá arriba, aonde tóo son ángeles y serafines, pué que no l'haiga.

Precisamente por ser tan reteguapa y melosica, se veía en el trance de tener que dejar el momio; si hubiese sido fea, no hubiá pasao ná, salvo que algunas veces, las feas, no se lo parecieron.

Fué mala ocurrencia la de tomar aquella criada; y pa más Iuri, la señorita, estaba siempre diciéndole que la había tomao precisamente por

ser paisana suya; ¡vamos! que no figurarse la buena señora lo que iba a pasar, con lo lista que era y la conocencia que tenía de las cosas del querer.

Y aún le dijo, cuando entró la preciosidad, que tuviera en cuenta, que de hacerse novios, no podría ser que estuvieran en la misma casa; lo criticaría todo el mundo.

—Tienen pelendengues las cosas de las gentes—se decía—poner junticos a un mozo y a una moza, pué ser y luego, si ellos s'ajuntan una miajica más, ya no puen estar en un puesto los dos; total ¿qué va a pasar? como si fuá tan difícil ajuntarse un ratico, manque estén en dos casas mu alejás...

—Tóo está mu bien—siguió pensando—pero, con las cosas que icen, pos, no tengo más remedio que icile al amo que no pueo estar en su casa... y si me pregunta por qué ¿le voy a icir la verdá?... ¡en güena te metiste Régulo!

Como le dolía mucho, por más de un concepto, salir de allí, lo pensó bastantes días; el demonio de la chica, se puso tan melosa que hizo imposible prolongar la situación; un hombre que tiene idea de lo que es dignidad, no puede esperar a que le echen de ningún sitio, sobre todo, cuando cabe la gallardía de salir por su propio querer.

Entendiéndolo Régulo así, abordó el problema con la señorita, que no le daba tanto miedo como el comandante; después de pasar la vergüenza de explicarse, quedó profundamente sorprendido al oír que aquélla le decía:

—Debí figurármelo; no tiene usted toda la culpa no; como la complicación obedece a que no pueden ustedes estar juntos, hablaré con el señorito y veremos lo que se hace.

Régulo, no creyó oportuno replicar, aviniéndose a la espera de lo que resultara de dicha conversación.

Pasados tres o cuatro días, le llamó el amo para decirle que puntualizara lo que había dicho a su mujer.

—Está mu claro, mi comandante; que la Gaspara y yo, pues, festejamos y manque sea con la más güena intención, no está bien, según dice la señorita y comprendo yo, que vivamos en la misma casa; es el decir, que uno u otro...

—Comprendido: sobra uno de los dos ¿no es eso?... como echar a un asistente, es dar oca-sinó a que se piense mal de él y se le imposibilita para obtener cualquier otro destino, te quedarás tú y a ella la pondremos en casa del coronel,





donde no estará mal; a ver—añadió sonriendo benévola—si no repites; no tiene gracia andar mudando de criada, ni poner en la calle, aunque sea con gran diplomacia, a quien nada malo hizo, después de todo.

A solas con su conciencia, pensó Régulo que por culpa suya se habían hecho algunas cosas mal y tóo por... ¡maldita sea la hombría qu'a las mujeres nos lleva!—exclamó como final de aquellas primeras reflexiones.

En los días que faltaban para terminar el mes, plazo señalado a la ejecución de la sentencia, tuvo ratos en los que le pareció muy posible que la locura hiciese presa en él.

—No pué ser—se dijo con gran indignación—que yo haya hecho una cosa mal y la Gaspara, que vale más que las pesetas, sea la que pague; eso, manque lo digan toos los comandantes del mundo, no está bien.

Sin embargo, nada se atrevió a decir; llegó el día fatal y la baturrita, con todos los pronunciamientos favorables, salió para su ascenso a criada del coronel, pareciéndole a Régulo que no se iba todo lo contristada que parecía natural.

El, en cambio, se quedó como atontao; para que todo fuera malo, hasta hizo la casualidad que la nueva criada fuese, ya no joven y bastante feita.

A la hora de hacer la cena, que fué siempre la del idilio; qué mal lo pasó Régulo!... tener que estar callado, con las manos quietas, sin oír aquella vocecica que le recordaba el sonar de un guitarro bien templao.

Tenía en mucha estima a sus amos, pero, no hicieron bien, no señor; y como en su tierra no se usa eso de mentir, se fué directo al comandante y con los rodeos que pudo, le soltó su pensar.

—¡Pero hombre!—dijo aquel, casi incomodado—conque armas tú todo el jaleo y encima te sales con que hemos hecho mal; tiene gracia!

Casi hubiera sido mejor callarse—intervino la señora—después de todo, no habría sido el primer caso.

Régulo, avergonzado, arrepentido, no supo contestar nada; cuando el comandante le dijo que no quería en su casa a nadie que estuviera a disgusto, bajó la cabeza y resignado marchó al cuartel: era justo cuanto le pasaba.

No fué aquello lo peor; ya lo dice el refrán: “bien venido seas, mal, si sólo vienes”; pareciendo que le tenían malquerencia en la compañía, empezaron a nombrarlo de servicio, con tal continuidad, que se pasó una semana sin salir a la calle y sin ver a la Gaspara, causa indiscutible de lo ocurrido.

Una noche en la que estaba de guardia, al entrar varios asistentes, oyó que hablaban con gran algazara, pareciéndole que habían nombrado a su novia; fuese cautelosamente tras de los habladores y al escuchar lo que decían, su primer impulso fué hacer una barbaridad, todo lo gorda que pudiera ser.

La cosa, no era para menos; el asistente del coronel, andaluz a quien siempre tuvo por un desaborio, se felicitaba con entusiasmo por su buena suerte.

—Figurarze uztedez—decía a sus camaradas—que ze marchó la donsella y vino una de caza del comandante mayó, con más zal que una salina de ezas grandes y a los doz días, como Juanillo, el hijo de mi mare, tiene eza labia y ze le caen los ojo tan bien, la puzo del revé y la hizo zu novia y... ná; que no zabe naide lo que es ezo de comé con la novia y zená con ella....

—Ná... que no te falta... —insinuó uno de los oyentes...

—Tóo ze andará; que si Dioz hizo er mundo en ziete días, no voy yo a corré maz que nueztro zeñó.

Régulo, tuvo un arranque digno de sí mismo y se conformó con pensar:

—¡Las cosas!... tenía razón la señorita... si no digo ná, como hará éste... aluego dirán que soy un bruto, por haber sío honrao, pero, que me quiten lo qu'aprendí.





## Cada cual cuenta la feria...

POR EDUARDO ANDICOBERRY

En fuerza de vernos juzgados a través de la pintoresca estereotipia de nuestra absurda leyenda de bandoleros y toreros, hemos concluido por hallar muy gracioso el falso criterio que de España se tiene allende las fronteras; y si bien es verdad que de ello han bastante culpa los literatos y pintores que la explotan como característica nacional, no es menos cierto que con nuestro humorismo fomentamos tan extrañalarias creencias.

Recuerdo que estando yo en Sevilla di margen a una divertida página, digna de Tartarín de Tarascón. En virtud de mis relaciones hispano-americanas—que eso viste bien y promete alguna conferencia de a diez duros en el centro de cultura—recibí una mañana una misiva de presentación, de la que era portador un tipejo bajo rechoncho, de pelo muy negro y rizadito en menudas ondas, de ojillos vivaces, nariz ancha y aplastada—como si la hubiesen dado con las tablas de la ley—, boca grande, de gruesos labios amoratados, pómulos agresivos y con la color de las aceitunas “zapateras”. Por lo emperifollado y presedtico (¿eh?) denotaba el primitivismo salvaje de las pieles rojas. Usaba *monocle* y

abusaba de los perfumes. Hablaba con la empalagosa dulzura de una yema de coco, intercalando en las cataratas de guindas enmeladas—que esta sensación producía la vehemencia y el dulzor de sus frases—amistosos golpecitos dados en los muslos a sus interlocutores.

Pues este ilustre personaje orondo como un nabab, llamábase D. Pantaleón Marcial de Piment, y era nada menos que emisario de las señoras musas tropicales, que sin duda le confiaron tan elevada misión, orgullosas de su elegancia. Díjome que sólo iba a estar un día en Sevilla porque asuntos importantes le obligaban a marchar a Madrid a la mañana siguiente, pues así se lo había teleografiado a Villalpessa y a la “Unión Ibero-Americana”, donde había de leer la indispensable conferencia que todos los americanos pronuncian al llegar a la corte, encomiando la altura de las coles de su país y el tamaño de sus zanahorias, sin olvidarse del consabido bombo al presidente de la República, que siempre es el mejor estadista, el más apto y el de más talento.

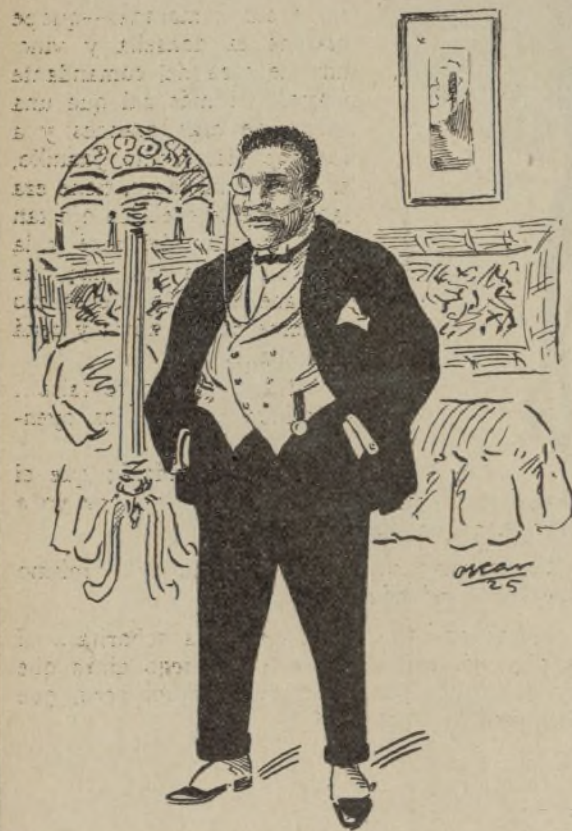
Apenas iniciamos las confidencias, me expuso con insólito cariño:

—Oiga, ché, mi amigaso; yo quiero que su mersé me veve de macaneo para presensiar las dansitas y jaranas de por acá.—¿Sabe compadrito?—La psicología de los países conócese por sus juerguesitas, y yo sé que las de aquí tienen mucho sabor. ¡Y cómo no, si esta tierresita es árabe. ¿Hase, amigaso?

Hubo, por tanto, que concertar el holgorio para aquella misma noche. Le prometí llevarle al café “Novedades”, donde a la sazón actuaba un buen “cuadro flamenco”; pero negóse obstinadamente a ir, alegando que deseaba sorprender la “juerga” sin el boato teatral, siendo su propósito tomar parte en una cuchipanda íntima, en la que ignorasen su calidad de observador.

—Es para haser crónicas, ¿sabe?—me decía entre guturales gemidos, aprisionando en ellas toda el alma andaluza—. ¡Y será cosa linda—¿cómo no?— porque pondré todo el corazón mío, que yo hago con mucho amor esas acuarelas!

Hablaba con tan mimosa afectación y tanto empeño que, por hacerle desistir, le hice saber que para llevar a cabo su programa tendría que vestirse un poquitín chulo, pues que de lo contrario, al ver su aspecto extraño, los “juerguistas” negaríanse a dejarle participar de los encantos de la reunión. Pero contra lo que yo esperaba, se mostró encantado del proyecto, frotándose las manos pleno de júbilo. Y en vista del fracaso de mi inconveniente, me vi obligado a encargarme en su presencia a un criado que por entonces yo tenía (siempre pasado tiempo fué mejor, la invitación necesaria y la no menos indispensable vestimenta para el ilustre vate.





Después de cenar, me calé un sombrero aliancho, di a mi empaque cierto garbo toreril, y fuíme hacia la fonda en que hospedábase el Sr. Marcial de Piment. Al verle estuve a punto de congestionarme de risa y tuve que morder un pañuelo, disculpándome con que un chiste que oí al entrar era el motivo de mi regocijo.

Nada tan ridículo como su figura; su mala estrella quiso que el pantalón perteneciera a un individuo largo y de pocas carnes y como él era abdominoso por demás, la pretina le andaba cerca de las corvas y por abajo le sobraban dos cuartas. Más él no parecía inquietarse: continuamente se paraba frente a la luna del armario para colocarse bien el sombrero, retocar el nudo del pañolito rojo que ceñía al gáznate, y estirar la chaqueta, que estaba próxima a reventar. Con sobre-humanos esfuerzos se sentaba, y para levantarse hacía más piruetas que una equilibrista.

—¿Cómo me encuentra su mersé?—me preguntó.

¡De primera! Debe usted retratarse para que rabien de envidia sus amigos de allá. ¡Sobre todo los andares! ¡Anda usted mejor que cuando Fuentes hace filigranas para poner banderillas!

Llegó nuestro "cicerone" y al fin emprendimos la marcha. El señor Marcial no justificaba su apellido: a cada dos pasos deteníase para subirse los pernils y sujetar el sombrero, que le bailaba en la coronilla. Yo evitaba el paso por las vías céntricas temeroso de una hecatombe, pero D. Pantaleón se obstinaba en ir a la calle de la Sierpe a tomar café—quizás pensando que sería una lástima no viesen sus jacarandosas hechuras en sitio tan concurrido. Para hacerle desistir tuve que decirle que entre gitanos era una ofensa muy grave llegar a una juerga después de comenzada, y que, más de una vez, el que lo hizo pagó con la vida su temeridad, cuya indicación le conmovió de tal modo que, tras de apuntarla en su cartera de "notas curiosas", tomamos un coche, dando orden de que fuera a todo correr...

Cuando entramos en el corralón donde había de celebrarse la fiesta, me eché a temblar viendo las miradas recelosas de tanto facineroso, y por temor de que el Sr. Marcial hiciese alguna tontería, pues todos sus anhelos de momento cifrábanse en que le presentara a cada uno de los gitanos y que le diesen sendos autógrafos para su colección de curiosidades. Ya antes de penetrar en aquel nicho de aguiluchos—foco de corrupción, que diría algún pretendiente al solio académico—, me costó Dios y ayuda para que no se pusiera el *monocle*, viéndome obligado a inventar otra terrible su-

perstición, porque de ninguna manera se avenía a guardar el adminículo óptico.

—¡No hable usted, que le va la vida!—repetíale yo.— ¡Estamos entre bandidos, que son peores que Han de Islandia! Y con estas advertencias logré que no despegara los labios!

Llegó el momento del cante; pulsó el *focao* la guitarra con enrevesadas falsetas; el *cañtaor* desabróchose el cuello moviendo la cabeza de un lado a otro con horribles contorsiones, bebió unas buchadas de vino que luego escupió, echóse el sombrero hacia la nuca, tosió tres veces con asquerosos carraspeos, avanzó el banquillo, cerró los ojos, incrustó las uñas de la siniestra en el asiento que ocupaba y, extendiendo la otra mano como si implorase la caridad del auditorio, se arrancó con un ¡¡"Yayay"!! espeluznante que suspendió de súbito, tal que si le oprimiesen la laringe con unas tenazas monstruosas.—¡Anda, Frasquito, qu'ere güeno!

Atraviésano er corasón con una copla sentía!—Y Frasquito, con una cara de angustia que ni que tuviera a su padre amortajado, soltó el chorro lírico, en desbordado torrente, luciendo su extenso y fúnebre repertorio, para luego ceder el sitio a una garrida hembra que, en honor a la verdad, era bonita como de mayo. Preludió la muchacha con voz tembladora, que más era trémolo cristalino, y, tras una falseta de la guitarra, cantó con exquisita ternura:

*"Mare de mi arma  
mi pena e mu j'honda  
porque al hombre que yo tan-  
to quiero  
s'ha dio con'otra."*



El Sr. Marcial la escuchaba con fervorosa admiración, siguiendo con los ojos y con la boca y con todo el cuerpo, en una mórbida inquietud, las muecas de la cantante.

Al oír "jalearla" no pudo reprimir su entusiasmo, y exclamó fuera de sí:

—¡Ay, caroco, qué linda es la macana... agregando un calificativo de cuatro letras, muy común en las tierras tropicales, donde dicen que es un piropito, pero que aquí es un formidable insulto, y que, como es de suponer, sentó muy mal a los gitanos.

¡La que se armó con la malhadada palabrita! Taburetes levantados en vilo, navajas de diez y hasta de catorce muelles, que infundían pánico sólo con oírlas abrir, improperios pronunciados en el vértigo del ren-cor, botellas que chocan, gritos y juramentos, llantos y desmayos y mucho más produjeron las terribles cuatro letras dichas por el igorroto. Yo me veía a las puertas



del sepulcro y no hallaba las de la salvación; más el instinto llevóme a ellas y arrastré tras de mí al señor Marcial, y digo arrastré, porque para colmo de nuestra desventura el pantalón le impedía andar ligero.

Ya libres de aquellos energúmenos contemplé al desdichado vate, que había perdido la mitad de su indumentaria, y no pude por menos de sonreír al ver lo maltrecho de su garbo.

—Pero, dígame, mi amigo, ¿por qué fué esa batahola?—pregúntome sin poder sostenerse presa del terror.

—¡¡Porque llegamos tarde!!—le respondí, acordándome de mi advertencia. Y mientras me estrechaba efusivo las manos, me dijo, balbuciente:

—¡Gracias a usted hemos escapado! ¡Eh, compadrito, si nos entretenemos en tomar café!

Pasados unos meses vino a mí un periódico que me enviaba el Sr. Marcial para que leyera su crónica "Una noche sevillana". Entre los muchos infundios que con-

tenía figuraba la descripción de una juerga, que él había presenciado, en la que unos macarenos feroces mataron a un individuo porque llegó tarde y luego escanciaron su sangre mezclada con manzanilla, mientras una bailadora se marcaba un zapateado magistra y el cantaor entonaba coplas tristes alusivas al cementerio y a los cipreses... Y yo—¿qué iba a hacer?—le escribí felicitándole por lo maravillosamente que retrató nuestra bendita Sevilla, y hasta llegué a decirle que por el mérito de su artículo le nombrarían hijo adoptivo de la capital andaluza. ¡Porque cualquiera el guapo que osaba desmentir que Sevilla no es esa pintoresca urbe que pintan los ingenios extranjeros, la de ¡Tera mare! ¡Mardita sea la...! y la de los chulos afeminados que hicieron decir a Teófilo Gautier:

"Llevas ceñido el traje de manera que hacer puede en tu cuerpo estudios anatómicos cualquiera".

## BIBLIOGRAFIA

Nuestro muy querido compañero, el fecundo escritor Fernando de Altolaguirre, cuyos primeros literarios, saborea con frecuencia el lector en esta revista, ha publicado, recientemente, dos primorosas novelas.

*Nada subyuga al amor*, se titula la más extensa, originalísima en cuanto al asunto y su exposición, y escrita con la galanura a que nos tiene acostumbrados; en ella, entre episodios sumamente curiosos, cuya descripción ofrece un alto interés instructivo, se plantea un problema de derecho, a que da lugar el amor, y que sin ser extraordinario, tiene una sugestiva novedad que desde el primer momento atrae y hace leer, a tonte vite.

El otro libro, se titula *Narraciones* y contiene una novela "Del claustro al hogar" y un cuento titulado "En el mar"; en un corto prólogo, advierte el autor a quienes se propongan leer su obra, que se trata de acontecimientos en los que para nada intervienen las malas pasiones, ni nada

que a pesimismo pueda parecerse: con tal advertencia que juzgamos por demás oportuna, se salva el libro de ciertas críticas ultramodernistas.

Se trata de una historia sencilla de amor, en la que la poesía y alteza de miras, juegan el principal papel y son los agentes que impulsan a los personajes, escrito con el lenguaje sencillo, pero fino que el asunto requiere.

*En el mar*, es un episodio casi corriente, escrito con toda amenidad. Efusivamente felicitamos al querido compañero, celebrando que su experiencia y nada vulgares condiciones literarias, hayan tomado esos rumbos, en los que le auguramos tantos triunfos como en lo profesional logró el consagrado y laureado escritor.

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID

MELODIA, S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1  
PIANOS VERTICALES Y DE COLA  
(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras  
interpretadas por los mejores artistas  
del piano



# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

EN ITALIA N.º 5



CHARADA N.º 6

—Prima-segunda-tercia en tu artículo a la nueva *estrella*, como nadie. Eso de que se asemeja al *todo* el color de su cutis es *cuarta-segunda*.

TIENDA N.º 7

Borracho  
OLNEIA

CHARADA N.º 8

¡Con qué gusto *dos-primer*!  
Dije a *Todo*, el calavera.

LEMA N.º 9



## CONCURSO

DE ABRIL, MAYO Y JUNIO  
DE 1925

Para conocer las bases de este  
Concurso, véase nuestro nú-  
mero anterior.

## RESULTADO DEL CONCURSO ANTERIOR

Han remitido soluciones exac-  
tas a los pasatiempos, los seño-  
res siguientes:

- 1.—D. Víctor Alvarado, de Madrid.
- 2.—Capitán, D. Eugenio López, de León.
- 3.—D. José Arce, de Madrid.
- 4.—D. Eduardo Aguirre de Cárcer, de Madrid.
- 5.—D.ª Consuelo González, de Madrid.
- 6.—D.ª Ignacia Gracia, de Madrid.
- 7.—D. Joaquín Alcázar, de Madrid.
- 8.—D. Aurelio Palao, de Huesca.
- 9.—D.ª Teresa Arana, de León.
- 10.—D. Francisco Novella, de Madrid.

Entre los relacionados se sorte-  
arán públicamente en nuestra  
Redacción, Duque de Osuna, 3,  
el día 1.º de Mayo, a las seis de  
la tarde, los dos regalos ofreci-  
dos, y en el número del día 15  
del mismo mes, daremos cuenta  
del resultado del sorteo, para  
conocimiento de los que no pue-  
dan asistir.

CALZADO N.º 10

VLON  
50  
CABO

¡BIEN SERVIDO! N.º 11

EX  
El amor  
y los



OBRA TEATRAL N.º 12

VLON  
VLON  
VLON  
500150

## Cupón núm. 2

de la serie de seis, que de-  
berá acompañar al pliego  
de soluciones del CONCUR-  
SO de abril a junio.



UNA ADMIRABLE FUN-  
DACION DEL GENERAL  
:: PRIMO DE RIVERA ::

## LA COOPERATIVA MILITAR DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

La cooperativa del ministerio de la Guerra fué fundada el año 1908, por el entonces teniente coronel, don Miguel Primo de Rivera, siendo ministro de la Guerra D. Fernando Primo de Rivera. Cuenta, pues, con diez y siete años de existencia, durante los cuales la ha regido y dado brillante impulso el hoy teniente coronel D. Francisco Romero Ordóñez, gerente de la misma, auxiliado eficazmente en la actualidad por el comandante D. Antonio Seco Sánchez.

El objeto de esta benéfica institución es el de facilitar a todos los militares compras a plazos y al contado de toda clase de artículos, en condiciones ventajosas.

Comenzó la cooperativa modestamente, instalada en un reducido local de la sección de Ordenanzas del ministerio de la Guerra, en donde empezaron a venderse, a precios módicos, calzados y trajes de uniforme y de paisano, impermeables y otras prendas análogas. Esta primera prueba obtuvo gran éxito, asegurando la existencia de la cooperativa y adquiriendo más intenso desarrollo. Fué trasladada a una dependencia de la caja central del Ejército y más adelante se instaló definitivamente en el local que hoy ocupa el ministerio de la Guerra, en donde cuenta con varias dependencias y una admirable instalación de venta—con aspecto de mercado—, en uno de los locales bajos.

El 26 de diciembre de 1910 se dictó una Real orden dando estado oficial a la cooperativa, la cual entró de lleno en su misión. Se hicieron concursos de proveedores y a ellos acudieron los principales comerciantes, adquiriendo tales vuelos la institución que su marcha progresiva queda reflejada en los siguientes datos:

En 31 de diciembre de 1911 había unas 1.500 cuentas corrientes; en 1912 ascendieron a 3.200; en 1913 llegaron a 6.100; y al finalizar el año 1924 pasaron de 2.400.

Cuenta en la actualidad la cooperativa con una espléndida y económica sección de sastrería de militar y de paisano; otra de zapatería; y un depósito de víveres, que tiene tal importancia que de él se nutren unas 7.000 familias entre jefes, oficiales, viudas y huérfanos de guerra.

La cooperativa tiene además servicios contratados en todas las provincias, en hoteles y balnearios, los cuales hacen un descuento a los asociados, mediante la presentación de tarjetas adecuadas para ello.

Por si fuera poco todo esto, al fin de hacer lo más fácil posible la vida, tiene la cooperativa una sección de casas baratas, de las que ya hay tres edificadas en la carretera de Extremadura y se tienen treinta parcelas de terreno dedicadas a edificación.

Los precios del depósito de víveres, comparados mensualmente con los de las demás cooperativas de Madrid, resultan los más económicos.

Y toda esta admirable labor se está realizando, justo es consignarlo, sin ninguna subvención del Estado, habiendo ido ampliando y desarrollando sus negocios con los ingresos propios, lo cual demuestra su buena administración.

Los créditos disponibles para cada empleo se ajustan al cuadro siguiente: generales, 1.500 pesetas; coroneles, 1.000; tenientes coroneles, 800; comandantes, 800; capitanes, 600; tenientes, 400; alféreces, 400; suboficiales y asimilados, 200; guardias civiles, 200, y carabineros, 200.

En la actualidad se tiene pendiente de aprobación el funcionamiento de una caja de préstamos y ahorros para jefes y oficiales, cuya reglamentación está hecha y aprobada por la Junta.

También se tiene proyectado edificar un edificio para locales en donde puedan instalar cómodamente sus tiendas los proveedores; y un hotel con trescientas habitaciones para que puedan hospedarse en él los jefes y oficiales que se hallen de paso en Madrid, a precios económicos.

Toda esta admirable labor está realizada por el teniente coronel Romero Ordóñez y el comandante Seco Sánchez; pero el general Primo de Rivera sigue en todo momento prestando su apoyo y valiosa ayuda a la cooperativa que le debe su fundación. No hay triunfo de la beneficencia institución que no se le comunique inmediatamente al ilustre general, como homenaje de la gratitud y del cariño que la cooperativa siente por su fundador. Los militares deben la creación de un elemento de vida, que les resuelve no pocos problemas económicos.

Nuestra visita a la cooperativa de la Guerra nos ha producido una satisfacción grandísima, y no sólo por apreciar su perfecto funcionamiento, sino también por la amabilidad con que se nos ha acogido, proporcionándonos el secretario general D. Mario García, el excelente amigo y compañero de la prensa, cuantos datos nos han sido necesarios para este artículo, en el cual hemos querido dar de lado toda literatura para ceñirnos a la importancia práctica de la institución y que estas líneas sirvan de altavoz que difunda la admirable labor que está realizando la cooperativa militar del ministerio de la Guerra con tan grande entusiasmo como ejemplar modestia.





# ASA



# ARD



Armas, efectos de caza, viaje y Sport en general

Espoz y Mina, 6 - MADRID - Teléfono 11-32 M.

## La Cooperadora Montera, 40

Calzado de lujo y económico, de señora, caballero y niños

Grandes existencias - Descuento 10 por 100 - Ultimos modelos

Casa proveedora de las Cooperativas del Ministerio de la Guerra, Municipal, Compañía de Ferrocarriles de M. Z. A., Centro de Hijos de Madrid y Metropolitano Alfonso XIII.

Sastrería de militar y paisano

### TOMAS FEITO

-- CONFECCION DE  
UNIFORMES PARA  
GUARDIA CIVIL ---

-- CONFECCION DE  
UNIFORMES MILITA-  
RES Y CIVILES --

VENTA A PLAZOS Y CONTADO -- SE  
GARANTIZAN LOS GENEROS Y LA  
CONFECCION -- PRECIOS ECONOMI-  
-- COS -- PIDAN DETALLES --

14 y 16, León, 14 y 16 - Madrid

## IMPERMEABLES

### Vda. de J. Font

VENTA A PLAZOS

Espoz y Mina, 12 MADRID

## EL MEJOR PURGANTE

— es el agua mineral natural de —

DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

## CARABANA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

## JABÓ SALES DE CARABANA

• EL MEJOR PARA EL CUTIS •

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID



**CENTRO GRAFICO ARTISTICO**  
**TALLERES DE FOTOGRAFADO**

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM 22491.

**ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR**

**ANTIGUA IMPRENTA MILITAR**  
**DE**  
**CLETO VALLINAS**

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos  
del Ejército. • • • Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. MADRID  
Zuleros: Zutor 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono 1.548 - A

**GRANDES SALDOS**

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

**LORENZO SERRANO**

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

-- Gran sección de Peletería --- Abrigos --

Renards --- Echarpes --- Pielés Sueltas

procedieron a realizar averiguaciones sobre este dramático acontecimiento.

Que se trataba de un asesinato, estaba fuera de toda duda. La bala era de un revólver de pequeño calibre, y el asesino debía haber hecho fuego a quemarropa. No se encontró en el compartimento ningún arma, lo que descartó completamente la hipótesis de un suicidio, y no se descubrió ningún rastro del saco de cuero oscuro que el conductor había visto en las manos del viajero alto; el único indicio del paso de los tres desaparecidos era un velillo de mujer que se encontró en la red. Aparte del crimen, la cuestión de cómo tres individuos, de los cuales uno era una señora, habían podido bajar y otro subir al tren en plena marcha entre Villesden y Rugby, excitó al más alto grado la curiosidad del público y suscitó vivas discusiones en la prensa londinense.

John Palmer, el conductor, aportó al sumario

un dato que arrojó alguna luz sobre el asunto. Había, declaró, entre Tring y Cheddington, un sitio donde, a causa de reparaciones efectuadas en la vía, el tren se veía obligado a disminuir su marcha hasta una velocidad que no pasaba de ocho a diez millas por hora. Podía ser que en este trayecto, un hombre y hasta una mujer, excepcionalmente ágiles, hubiesen saltado de un vagón sin hacerse ningún daño. Pero un equipo de trabajadores ocupaban allí la vía, y ninguno había observado nada que le llamase la atención, si bien es verdad que al paso del tren se apartaban a uno de los lados y que la puerta abierta correspondía al lado opuesto. Por lo tanto, podía concebirse que alguien hubiese saltado al suelo, puesto que estaba anocheciendo, y un terraplén en rápida pendiente ocultaba inmediatamente a la vista cualquier cosa que hubiese escapado a la atención de los obreros.

**PEDRO ANDION**  
**IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8**  
**TELÉFONO 14-87 M**

Lonas para toldos y cortinas. — Lencería, cuties y terlices para colchones. — Saquerío para envases de lanas y cereales. — Cordelería y tramillas. — Yutes para enfardaje. — Mantas, colchas y géneros blancos. — Gutaperchas. — Lanillas para banderas

**Ayuntamiento de Madrid.**



# ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRETERAS, DRAGONAS Y HOMBRERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSES.—CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

El conductor añadió que había gran animación en los andenes de Willesden Junction, y si estaba seguro de que nadie había bajado ni subido al tren, podía haber sucedido que algunos viajeros hubiesen pasado de un compartimento a otro sin ser notados. Sucede constantemente que, después de haber fumado un cigarro en el compartimento de los fumadores, el viajero busca una atmósfera más respirable. Suponiendo que el hombre de la barba negra hubiese hecho tal en Willesden—y el cigarro a medio fumar autorizaba esta suposición—debía haber subido en el compartimento más próximo y encontrarse así con los otros dos actores del drama. El asunto, en sus comienzos, se dejaba reconstituir con cierta verosimilitud; y por eso es más extraño cómo de repente se sumió en las tinieblas, y cómo ni el conductor ni los jefes de seguridad que lo estudiaron no pudieron aportar la más ligera luz, a pesar de su larga experiencia.

Una visita minuciosa a la vía, entre Willesden y Rugby, ocasionó un descubrimiento que podía tener—y podía no tener alguna relación con el drama. Cerca de Tring, precisamente en el mismo sitio donde el tren había disminuido su ve-

## ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Gorner.  
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. Teléfono M. 4.205 - MADRID

Escopetas. Artículos para caza y viaje. Objetos para regalos. Máquinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y mantillas de encaje.

## DROGUERÍA, PERFUMERÍA, CEPILLERÍA, ESPONJAS

Y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA  
PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

## EDUARDO ROCA

JOYERÍA Y PLATERÍA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

## Impermeables -- Géneros ingleses VIUDA DE JAIME FONT

ESPOZ Y MINA, 12 MADRID

Especialidad en composturas.—Se facilitan a plazos a los Sres. socios de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra. Descuento del 12 por 100 a los mismos en operaciones al contado.

## MENA

FOTÓGRAFO

CARRETAS, 39  
(Frente a Romea)

Tres carnets para 100.000 pesetas.  
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandartes a 25 ptas. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2  
Su administradora D.ª Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsímiles  
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

## R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases  
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

## AVISO:

La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

## CASA HERNANDO

MAYOR, 29

Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis



## Manual de Grafología

del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

**PRECIO: 3,50 PESETAS**  
**EN LAS BUENAS LIBRERIAS**

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al  
Administrador de ARMAS Y LETRAS, Apartado 8.043  
MADRID



### ¡¡ Militares !!

Los mejores Guantes,  
**A. LUQUE—MADRID**

**Fábrica: Calle San Sebastián, número 2**

locidad, se recogió en lo bajo del terraplén una pequeña Biblia de bolsillo, muy usada. Estaba editada por la Sociedad Bíblica de Londres, y tenía muchas anotaciones. En la primera hoja se leía: "De John a Alicia, 13 de enero de 1856". Debajo: "James, 4 de julio de 1859". Más abajo todavía: "Eduardo, 1.º de noviembre de 1869". Todo esto escrito por la misma mano. Fué el único indicio, si es que puede considerarse como tal, que recogió la policía, en resumidas cuentas;

## ZACARIAS HOMS

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 **Madrid** Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

### BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos génito-urinaros.

**PHARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID**

y el veredicto del Juez: "Asesinato por uno o varios desconocidos", terminó, sin resolver nada, con este extraño asunto. Anuncios en los periódicos, promesas de recompensa, investigaciones, todo fué igualmente infructuoso; no se encontró nada que pudiese servir de base útil y sólida para formar juicio.

Y no se crea que faltaron teorizantes, que cada uno explicaban los hechos a su manera. En América como en Inglaterra, la prensa emitió

## RECLUTAS DE CUOTA

**Carmen, 39, principal**

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06 M.

/// VICTOR MANUEL ///

**PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS**

### ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

**LAUREANO CASADO**

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

— Especialidad en obra ortopédica —

**LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN**  
— SU CARTERA —

**TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.**

**COMPAÑY, FOTÓGRAFO**

Fuencarral, 29.—MADRID

**Sastrería militar y paisano**

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

**NORBERTO GARCIA DE LA VEGA**

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

**VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS**

**CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID**



# LA COMPAÑÍA DE MADERAS COMPLETO SURTIDO EN MADERAS DEL PAÍS Y EXTRANJERAS

PROVEEDORES DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Teléfono: M 689

ARGUMOSA, 14.—Madrid

## Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

## TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,  
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON

SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

toda clase de hipótesis, la mayor parte ridículamente absurdas. El hecho de que los relojes fuesen de origen americano, y también la particularidad del diente orificado, parecían designar al muerto como un ciudadano de los Estados Unidos, a pesar del origen indudablemente inglés, de sus ropas y de su calzado. Algunos supusieron que debía haberse escondido bajo un asiento, y que fué muerto por sus compañeros de viaje por un motivo cualquiera, puede ser por haber descubierto en su conversación comprometedores secretos. Apoyada por las noticias que de algunas asociaciones secretas, sobre todo de anarquistas, esta teoría era tan admisible como cualquier otra.

El muerto no llevaba sobre él ningún billete de

ferrocarril, lo que hacía verosímil que hubiese subido al tren ocultándose, y además se sabía el papel importante que jugaban las mujeres en la propaganda nihilista. Pero, por otra parte, resultaba bien claramente de las declaraciones del conducto que el hombre debía haberse escondido en el vagón antes de la llegada de los otros viajeros; y ¡por qué inverosímil coincidencia, los conspiradores habían ido a escoger para viajar el compartimento donde se escondía un espía! teoría en cuestión dejaba sin explicar la desaparición simultánea del hombre del compartimento de los fumadores. La policía no se tomó mucho trabajo para desmentir esta hipótesis, a la que se encontraba en la imposibilidad de oponer otra más fundamental por falta de pruebas.

## RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR  
La mejor y más conveniente.

## JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -  
— — Roses — — CHACOTS Y KALPAIS — —  
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

## ¡¡TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN!!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

## CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE



# MARTINEZ HERMANOS

Fuencarral, números 12 y 14 -- MADRID

LA CASA MAS SURTIDA EN RADIOTELEFONIA Y MATERIAL ELECTRICO

NO COMPRAR SIN CONSULTAR PRECIOS

## LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -  
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

Un especialista muy conocido, por sus ingeniosas investigaciones en materia criminal, publicó en la *Daily Gazette* una carta, que se discutió mucho en aquel tiempo. Se recomendaba, por lo menos por su ingenio, y creo interesante el reproducirla aquí:

"Cualquiera que sea la verdad, decía, debe ser una combinación de acontecimientos extraordinarios. Por consiguiente, es inútil, en nuestro juicio, suponer hechos que no pertenezcan a este orden. En ausencia de datos, por fuerza debemos abandonar el método analítico o científico por el método sintético. O sea, en lugar de tomar los hechos conocidos para deducir el resto, vamos a construir todas las piezas de un sistema fantástico, que tendrá por precisión que adaptarse a los hechos que conocemos. Todos los nuevos acontecimientos que se produzcan nos ayudarán a probar el fundamento de nuestro sistema. Si ellos mismos se colocan en su lugar, es que tenemos la verdad probablemente en nuestro poder; y a cada nuevo hecho, esta probabilidad

crecerá en progresión geométrica, hasta la evidencia concluyente y definitiva.

"En el caso actual, un hecho digno de ser notado y muy sugestivo, no ha llamado la atención tanto como lo merece. Existe un tren ómnibus, que pasa por Harrow y por King's Langley, cuyo horario es tal, que el exprés debe alcanzarle precisamente en el sitio donde los trabajos ejecutados sobre la vía obligaron a disminuir su marcha hasta ocho millas por hora. Los dos trenes, en este momento, debieron marchar en la misma dirección y a una velocidad igual, sobre dos líneas paralelas. Todo el mundo sabe que, en tales circunstancias, cada viajero ve perfectamente desde su sitio a los viajeros de los vagones que les corresponden al lado. El exprés llevaba sus lámparas encendidas desde Willesden, de suerte que todos los compartimentos estaban iluminados y se podía ver perfectamente desde fuera cuanto en ellos sucediese.

"Según mi sistema, los hechos se reconstituyen

(Continuará).

EL CISNE



44.708

## FABRICA DE IMPERMEABLES

IMPERMEABLES PARA SEÑORA, ULTIMOS MODELOS

Y DE REGLAMENTO PARA SUBOFICIALES

CAPITAS  
PARA NIÑOS

= FÉLIX RIESCO =

Plaza del Progreso, 3, principal. MADRID

## SEÑORES MILITARES

Visitad la gran Zapatería de ENRIQUE CRUZ.

Especialidad en medida y bota de uniforme.

San Felipe Neri, número 1 — MADRID

## TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército -  
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres: General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07



PARIS

BIARRITZ

LE JOAILLIER  
DES GENS CHICS



Alejandro R. Grassy  
JOYERO



AVENIDA DE PI Y MARGALL, 7  
PALACIO DEL LIBRO

Teléf.º M. 47-82

Madrid



# Muy Interesante Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-  
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inquilinos,  
no tendréis ningún gasto ni vuestras  
fincas os ocasionarán la menor  
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS  
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO

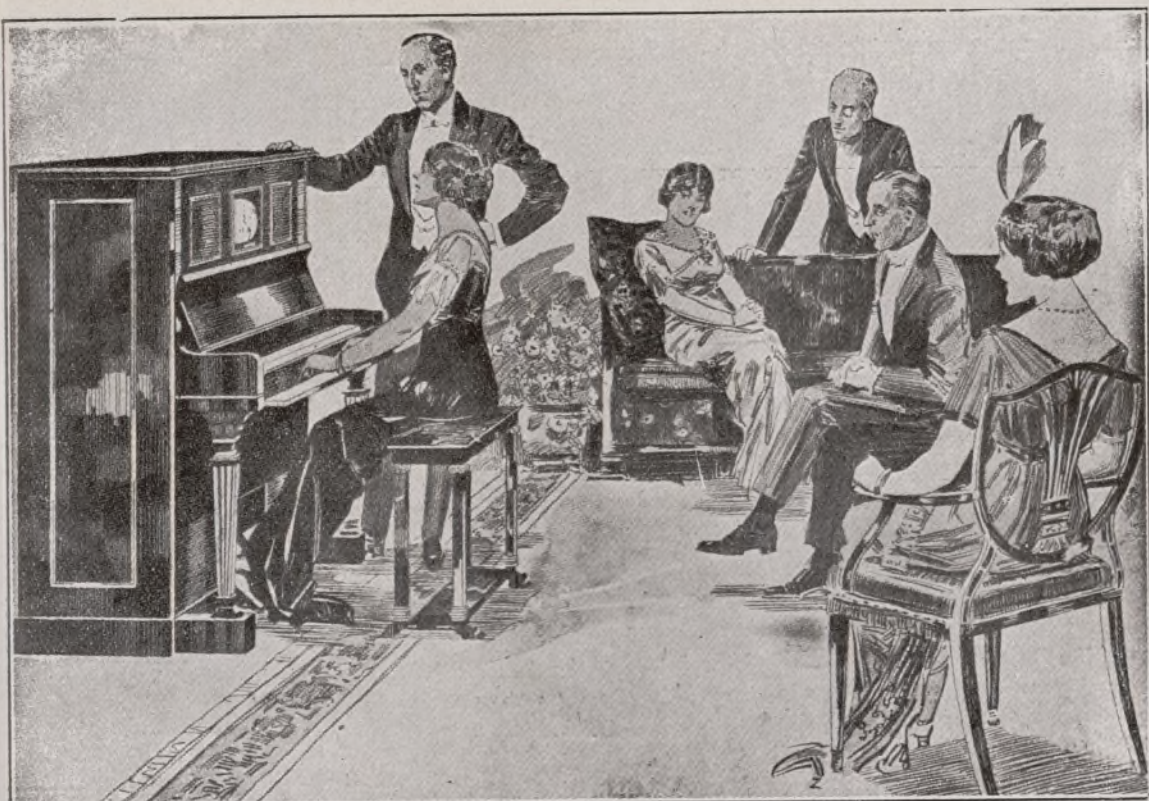
A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 14, 1.º -- Teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,

de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

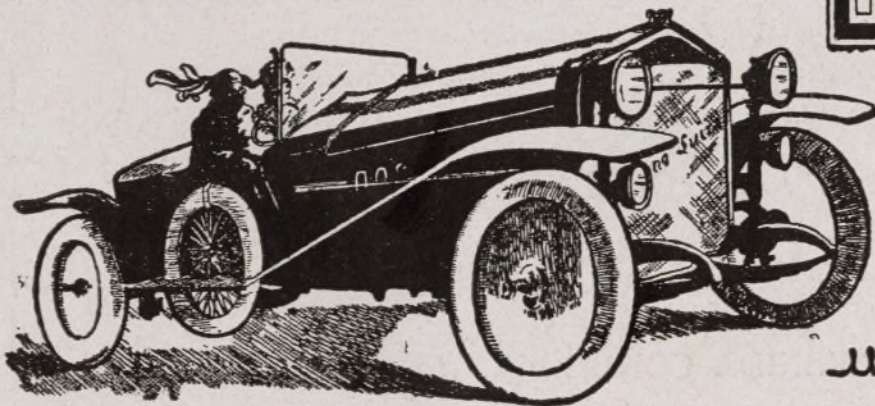
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices. Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Gálvez

Imp. de ARMAS Y LETRAS. Tutor, 6.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid